

# AMÉRICA-LATINA

No. 6

LONDRES, 15 DE AGOSTO DE 1915.

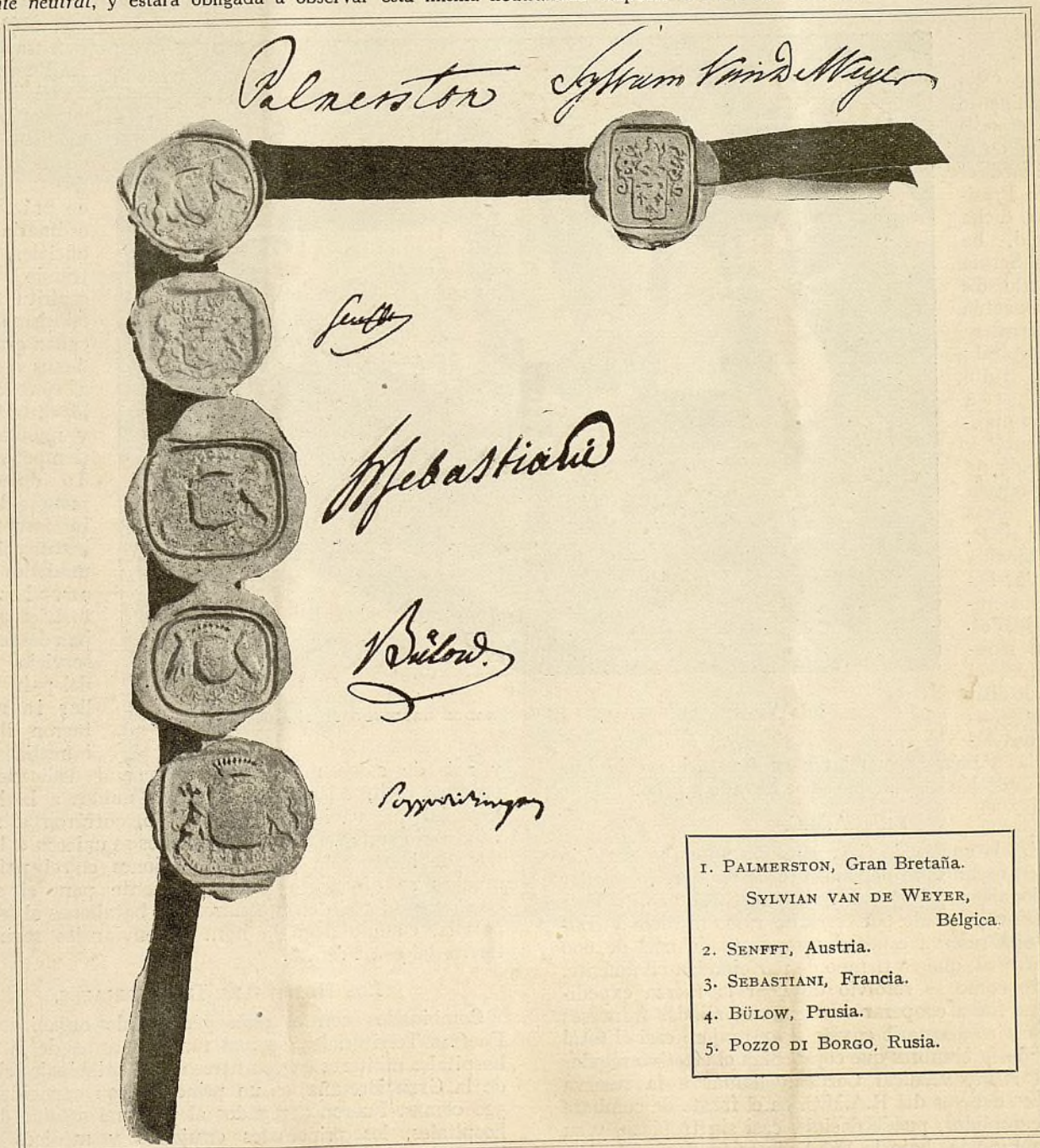
VOL. I.

## "LE CHIFFON DE PAPIER."

Artículos del Tratado de 1839, y facsímile de las firmas de los Plenipotenciarios de las seis Potencias que garantizaron la independencia y la neutralidad de Bélgica. La ruptura de este Tratado es uno de los orígenes de la actual guerra:

Artículo II. — Su Majestad la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, Su Majestad el Emperador de Austria, Rey de Hungría y de Bohemia, Su Majestad el Rey de los Franceses, Su Majestad el Rey de Prusia, Su Majestad el Emperador de todas las Rusias, declaran que los artículos mencionados en el artículo que precede, se consideran como teniendo la misma fuerza y valor como si fuesen insertos textualmente en el presente acto; y estos artículos quedan, en consecuencia, colocados bajo la garantía de sus referidas Majestades.

Artículo VII. — La Bélgica, dentro de los límites fijados en los artículos I, II y IV, formará un Estado independiente y perpetuamente neutral, y estará obligada a observar esta misma neutralidad respecto a los otros Estados.



1. PALMERSTON, Gran Bretaña.  
SYLVIAN VAN DE WEYER,  
Bélgica.
2. SENFFT, Austria.
3. SEBASTIANI, Francia.
4. BÜLOW, Prusia.
5. POZZO DI BORGO, Rusia.

Fragmento de la nota de Sir E. Goschen, Embajador de Inglaterra en Berlín, relativa a la ruptura de las relaciones diplomáticas con el Gobierno alemán. (4 de Agosto de 1914):

Encontré al Canciller (Herr Bethmann-Hollweg) muy agitado. S. E. desde luego comenzó una arenga que duró veinte minutos. Dijome que el paso dado por el Gobierno de S. M. era terrible en alto grado, y que todo ello era tan solo por una palabra, Neutralidad; palabra que en tiempo de guerra había sido tantas veces desconocida, y que por sólo un Pedazo de Papel la Gran Bretaña le iba a hacer la guerra a una nación hermana, que nada deseaba tanto como permanecer en términos amigables con ella.

# PÁGINAS INGLESA

## Los Médicos Ingleses y la Guerra.

(Artículo escrito especialmente para AMÉRICA-LATINA por el Dr. CHARLES BUTTER, miembro del Consejo de la British Medical Association, y el Dr. DAWSON WILLIAMS, editor del *British Medical Journal*, quienes lo dedican a sus colegas de España y de la América Latina.)

PARA dar cuenta a los lectores de AMÉRICA LATINA de la forma en la cual el cuerpo de médicos profesionales ingleses respondió a la llamada que a sus energías y a sus conocimientos les hacía la guerra, ninguna persona hubiese sido tan indicada como el Presidente de la British Medical Association, sociedad médica la más extendida en el Imperio Británico. Pero, desgraciadamente, Sir Alexander Osgton, el eminente cirujano escocés que ocupa en la actualidad el puesto de Presidente de dicha Sociedad, ha partido a Servia acompañado de su hija, que actúa como enfermera en un hospital; y ambos, padre e hija, están ayudando a nuestra valiente y sufrida aliada, no sólo a combatir el tifo y otras enfermedades, sino también a cicatrizar las heridas de sus numerosos soldados. Tócanos a nosotros, pues, el privilegio de dirigirnos a las grandes naciones latinas de las Américas, y relatar en forma breve lo que se ha intentado hacer, y lo que se ha llevado a cabo.

EL R.A.M.C.

Al estallar la guerra, la Gran Bretaña poseía un servicio médico bien organizado dependiente de su ejército regular de profesionales: el Royal Army Medical Corps. Este cuerpo estaba mandado por cerca de 1,000 médicos y contaba con una reserva especial compuesta de más de 600 oficiales médicos, que en tiempo de paz ejercían civilmente. Tan pronto como se resolvió duplicar la fuerza expedicionaria que fué a cooperar con nuestros aliados franceses y belgas, se hizo necesario enviar al extranjero casi el total de los oficiales y hombres que componían el efectivo regular del Royal Army Medical Corps y llamar a la reserva especial. Los deberes del R.A.M.C. en el frente de combate han sido cumplidos, puede decirse, casi sin tropiezo, y su trabajo en Francia bajo la hábil dirección de Sir Arthur Sloggett, y de Sir Alfred Keogh en Inglaterra, es digno de todo elogio. La rapidez con que se lleva a cabo el tratamiento y atención de los heridos, difícilmente podría

igualarse, mientras que el porcentaje de enfermedades entre las tropas se ha conservado más bajo que en ninguna guerra anterior. Con lo que antecede quedan explicados los recursos médicos con que contaba el ejército regular.

### LOS TERRITORIALES.

Tócanos ahora ver las responsabilidades con que hubieron de enfrentarse ese gran número de médicos que carecían de instrucción militar, o que si la poseían, era en muy pequeña escala. Es bien sabido que durante el último siglo, en momentos de urgencia, hubo necesidad de que casi todo el ejército regular abandonase el país, y fué debido a esto el movimiento en pro del servicio de Voluntarios. Hace cosa de siete años los Voluntarios fueron reemplazados por la Fuerza Territorial, que se alistó voluntariamente

con objeto de la defensa del país. La Fuerza Territorial disponía de su propio servicio médico; sus oficiales eran médicos ocupados en práctica civil ordinaria, y estos oficiales, demostrando elevado espíritu de patriotismo, dedicaban gran parte de sus vacaciones a ejercitarse en los campamentos y mucho de su tiempo desocupado durante el resto del año, a la formación e instrucción de unidades médicas. Los Territoriales, que estaban destinados al servicio dentro del país, al estallar la guerra fueron llamados inmediatamente,

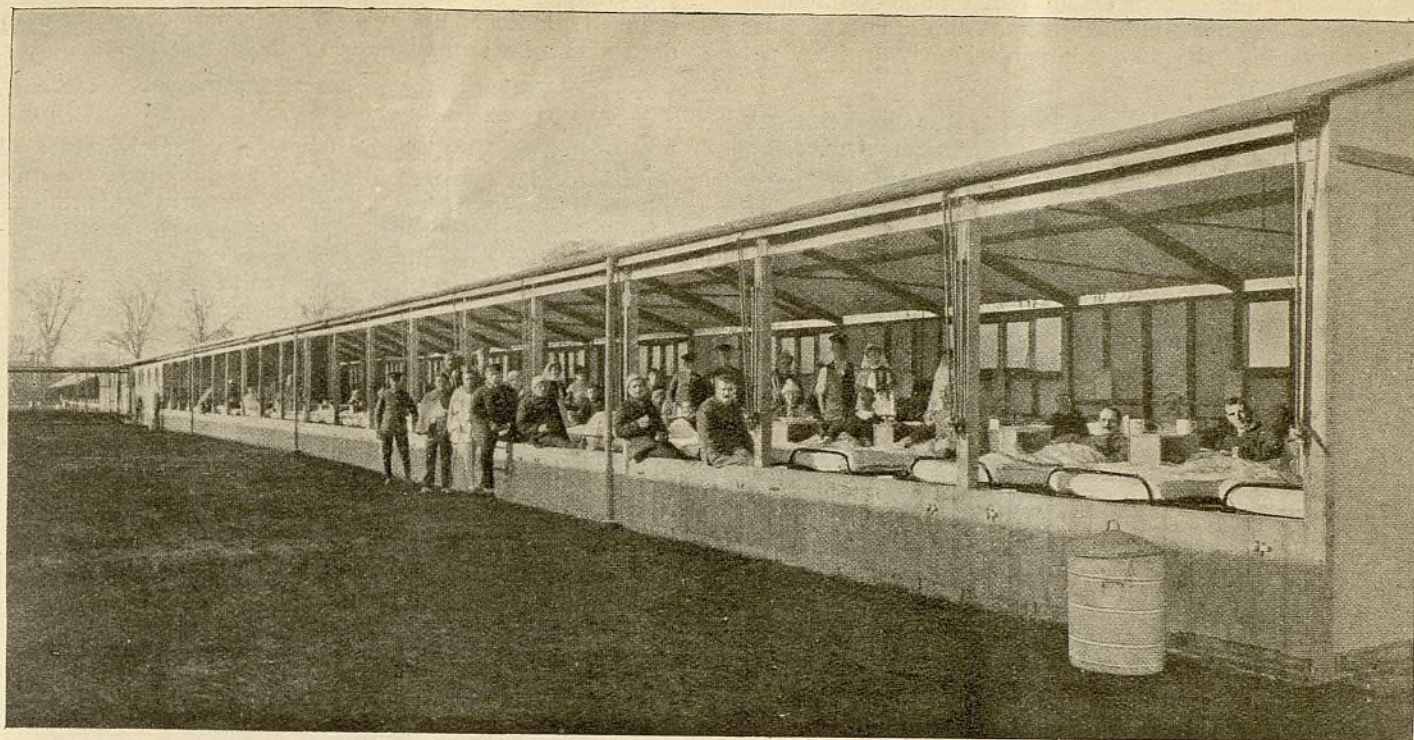
y más de 2,000 médicos en lo general dedicados a la práctica civil, además de aquellos unidos a la Reserva Especial que ya hemos mencionado, entraron al servicio voluntario activo. La mayoría de ellos se unieron a los centros de instrucción y otras estaciones en el país, pero muchos se ofrecieron voluntariamente para el servicio en el extranjero, o acompañaron sus batallones al frente de batalla, cuando llegó la hora de enviar los regimientos territoriales a Francia.

### LOS HOSPITALES TERRITORIALES.

Combinados con el plan general de organización de Fuerzas Territoriales, se han fundado, antes de la guerra, hospitales militares en veintitres de las principales ciudades de la Gran Bretaña, en un principio con capacidad para 520 camas. Fueron agregados al personal médico de estos hospitales, los principales cirujanos y médicos de los hospitales civiles de las respectivas ciudades donde fueron establecidos. Estos hospitales, perfectamente adaptados y provistos de los laboratorios y salas de operaciones necesarios, estuvieron listos bien pronto para recibir heri-



UNA VÍCTIMA DE LOS GASES ENVENENADOS HACIENDO SU *Air Cure*.



TRATAMIENTO AL AIRE LIBRE. — LA PARTE SUR DE UN PABELLÓN, MIRANDO AL OESTE.

dos desde el principio de la guerra, y hoy podemos decir que cada una de dichas instituciones ha sido extendida, habiéndose duplicado la capacidad de muchos de ellos, cuadruplicando algunos, y aumentado aún más diversos otros.

Los edificios empleados para la formación de hospitales han pertenecido en un principio, por regla general, a escuelas públicas, pero en algunos casos se han levantado, temporalmente, construcciones especiales en parques cedidos bondadosamente por particulares. Uno de estos ejemplos es el Hospital Militar de Cambridge, edificio que se ha erigido provisionalmente en terrenos pertenecientes a

los Colegios de Cambridge. En este hospital se ha aplicado el principio de tratamiento al aire libre, y los pabellones están contruidos en forma tal, que la parte sur de cada uno de ellos queda por completo abierta, excepto la correspondiente a la balastrada y a las persianas, que pueden ser bajadas cuando así se requiera. Este hospital ha recibido heridos durante todo el invierno último, y no obstante que fué una estación del año muy húmeda, se ha visto que el restablecimiento de los enfermos y heridos se ha verificado rápidamente, sin que los pacientes hayan sido

afectados por el frío. Por medio de cuidadosa organización, los médicos y cirujanos adscritos a los Hospitales Territoriales han podido prestar sus servicios, tanto a éstos como a los hospitales civiles ordinarios, encargándose al mismo tiempo de atender a sus clientelas particulares.



TRATAMIENTO AL AIRE LIBRE. — INTERIOR DE UN PABELLÓN.

#### LOS TENIENTES TEMPORALES DEL R.A.M.C.

Debido a que la lucha europea se hizo cada vez más intensa, vióse la necesidad de proceder a la formación de ejércitos seis y ocho veces mayores que los ordinarios, y se vió también la necesidad de dar los pasos necesarios para conseguir oficiales provenientes de otras fuentes. Se hizo frente a las dificultades con que se tropezaba, reclutando

para el R.A.M.C. a un gran número de médicos jóvenes, a quienes se les extendió el nombramiento de tenientes temporales en comisión. En un principio se utilizaron los servicios de cierto número de estudiantes de medicina que cursaban el último año de su carrera, concediéndoseles puestos subordinados; pero como se viera que ésto podía redundar más tarde en falta de médicos, se ordenó que dichos estudiantes regresasen a continuar sus cursos. Como el núcleo de médicos jóvenes con que se contaba no era inextinguible, se hizo necesario apelar insistentemente a los

profesionales que ejercen en lo civil, y hubo que adoptar medidas a las cuales aludiremos más tarde, encaminadas a evitar, en lo posible, el que la población civil sufriera por falta de médicos.

EL ESFUERZO VOLUNTARIO, LA BRITISH RED CROSS SOCIETY Y LA ST. JOHN AMBULANCE ASSOCIATION.

Hasta aquí nos hemos referido a los esfuerzos hechos por los médicos civiles con objeto de llenar las filas del ejército de Su Majestad Británica como oficiales médicos en comisión. Tócanos ahora tratar de las diversas instituciones voluntarias y de las medidas adoptadas y reconocidas por las autoridades. Antes de la guerra existían dos sociedades: la British Red Cross Society y la St. John Ambulance Association. El fin de la primera consiste en proporcionar personal y material médico a nuestro soldados durante la guerra, y en ayudar en igual forma a nuestros aliados; mientras que la segunda fué fundada especialmente para dar instrucción a aquellas personas adaptables como enfermeros y dispuestas a prestar ayuda en casos urgentes. Una gran suma de dinero ha sido levantada por medio de suscripción pública por estas dos sociedades. En los primeros días de la guerra, antes de la caída de Lieja, la British Red Cross Society envió ambulancias bien provistas y a cargo de cirujanos, enfermeros y enfermeras, con objeto de prestar ayuda al valiente ejército belga; y durante las semanas subsecuentes, muchas de las personas que formaban dichos cuerpos corrieron, repetidas veces, graves peligros, dándose casos en que fueron bombardeados los edificios que ocupaban como hospitales temporales, obligándoseles a abandonarlos; y otros casos en que los personales de las ambulancias fueron hechos prisioneros. Durante la invasión del Norte de Francia, hasta la batalla del Marne y después de ella, así como también durante la resistencia del Aisne, la British Red Cross Society envió muchos cuerpos de ambulancia y material a Francia para el uso de los ejércitos inglés y francés. El trabajo emprendido en el frente de combate por las dos sociedades se continúa aún, aunque en menor escala, ya que el Royal Army Medical Corps y el Servicio Médico del Ejército Francés se encuentran perfectamente equipados; pero, por otra parte, el trabajo que ambas sociedades están llevando a cabo en Inglaterra con la fundación de hospitales provistos de cuerpos médico-quirúrgicos completos, y la labor emprendida para el transporte de los heridos repatriados son importantes.

#### PEQUEÑOS HOSPITALES AUXILIARES.

Es digna de tenerse en cuenta también la labor realizada con la fundación de hospitales militares auxiliares en las pequeñas ciudades del Reino Unido y de casas de convalecencia en el campo y en las playas de mar. Los cuerpos médicos de estos hospitales militares están formados por los profesionales civiles del vecindario, quienes les dedican

por completo su tiempo y sus servicios, no obstante el esfuerzo que tienen que realizar con objeto de que no sean descuidadas las necesidades de la población civil.

#### VOLUNTARIOS EN EL EXTRANJERO.

Durante la guerra, muchos médicos civiles, tanto hombres como mujeres, se han puesto voluntariamente al servicio de las naciones aliadas. En esta forma, nuestros aliados franceses fueron ayudados durante los primeros días de la guerra, mientras que, por otra parte, se preparaban y enviaban ambulancias a Servia. Algunos de los hospitales que hemos mencionado antes, han estado atendidos solamente por mujeres, y podemos citar como ejemplo, un hospital militar en Francia, dirigido por mujeres, y establecido en los edificios del convento de la Abadía de Royaumont, en Asnières-sur-Oise, cerca de París. Este hospital se encuentra bajo la dirección de Miss Ivens, que en tiempo de paz era cirujano de los hospitales de Liverpool. Entre las ambulancias que se hallan en Servia prestando sus servicios se encuentran damas escocesas tituladas, que se han distinguido particularmente por su actividad y que se han prestado voluntariamente para acompañar a dichas ambulancias. Desgraciadamente, antes de que el tifo pudiera ser detenido con la ayuda de la Comisión Norte-Americana, sucumbieron víctimas de la enfermedad una de las damas que tenía título de médico y varias enfermeras.

#### LOS ESFUERZOS DE LAS COLONIAS.

Las grandes colonias y dependencias del Imperio Británico han tomado a su cargo la gran tarea de prestar ayuda a la madre Patria, y en esta forma, los contingentes canadienses, australianos y neozelandeses llegaron al teatro de la guerra provistos de todo equipo médico. Sin embargo, se les han proporcionado hospitales completos con cirujanos, enfermeros y enfermeras, y se han fundado casas de convalecencia, de las cuales, la

mayor se encuentra en la gran casa de campo de Clivedan, situada a orillas del Támesis, en terrenos pintorescos cerca de Maidenhead, mansión que ha sido cedida por Mr. Astor, que pertenece a una bien conocida familia de los Estados Unidos, y que es miembro de la Cámara inglesa.

#### EL CONTINGENTE INDIO.

Para los enfermos y heridos pertenecientes al contingente indio, se han hecho arreglos especiales por el Ministerio de la Guerra y por el Indian Soldiers Fund, cuerpo análogo al St. John Ambulance Association, que trabajan juntos. Se han abierto varios hospitales provistos de algunos miles de camas en los edificios públicos de la playa veraniega de Brighton, lugar famoso por su aire puro y saludable. Se ha levantado también un gran hospital militar en edificios bien trazados y construidos provisionalmente en un parque de los alrededores de New Forest, uno de los más hermosos bosques de Inglaterra. También, con el objeto de favorecer a los soldados indios, se han establecido otros hospitales



SOLDADOS CANADIENSES . . . . JUGANDO Base Ball.

y casas de convalecencia que cuentan con cuerpos de cirujanos experimentados de la India, y se han hecho arreglos especiales para que la cocina y el régimen general concuerden en todos los casos con las costumbres religiosas de las distintas razas.

#### LOS VOLUNTARIOS NAVALES Y LOS ESFUERZOS DE LOS CIVILES.

Sin embargo de que muchos cirujanos del cuerpo médico civil han sido destinados con cargos temporales a la marina inglesa, el trabajo de completar las unidades médicas del ejército se continúa a medida que su tamaño aumenta. Hace cosa de tres meses se hizo un llamamiento a los profesionales, con objeto de conseguir oficiales para el cuerpo médico militar, y por medio de los esfuerzos del órgano de la British Medical Association, y por conducto también de comités fundados al efecto, la demanda ha sido satisfecha en gran parte. El número de profesionales requerido ha sido conseguido, en su mayoría de entre los médicos civiles, quienes, en algunos casos, han dado ejemplos de grandes y desinteresados sacrificios, dejando sus clientelas ya establecidas e ingresando a las filas en calidad de oficiales en comisión. Además de estas personas, se han presentado ofreciendo sus servicios voluntariamente un gran número de médicos procedentes de las colonias inglesas.

#### EL REGISTRO NACIONAL.

La demanda continúa de médicos civiles, ha mostrado la necesidad de que la profesión entera sea organizada

si se desea hacer frente de manera eficiente a las exigencias médicas del país. Esto ha dado por resultado la fundación por la British Medical Association, del primer ejemplo de un Registro Médico Nacional.

Se está llevando a cabo la formación de listas, en las que aparecen los nombres de todos los médicos civiles con que cuenta el país, especificando a la vez los servicios que el profesional o la profesional esté prestando o dispuesto a prestar. Con la ayuda de estos registros se espera regular la provisión de oficiales médicos en el ejército, arreglar por horas fijas, como se requiere, el servicio en los hospitales, y asegurar una asistencia adecuada a las necesidades de la población civil.

#### ASISTENCIA A LAS FAMILIAS DE SOLDADOS Y MARINOS.

Al principio de la guerra, la British Medical Association preparó y ofreció al Gobierno una lista completa con los nombres de los médicos residentes en determinados distritos del país y que se ofrecían para atender gratuitamente a las familias necesitadas de soldados o marinos. La oferta fué aceptada con gusto, y los comités de la Asociación de Familias de Soldados y Marinos, así como los especialmente nombrados al efecto, confiaron a los profesionales mencio-

nados en la lista, aquellos casos que requerían el tratamiento gratuito.

#### OTROS TRABAJOS DE MENOR IMPORTANCIA.

Ultimamente se ha realizado labor provechosa por los médicos, ya sea examinando a los profesionales que han solicitado cargos de oficiales en comisión, ya dando conferencias a los enfermeros y enfermeras de la Cruz Roja y de St. John Ambulance, o ya también haciéndose cargo de atender a los pacientes de aquellos médicos comisionados para servir en las filas. Con objeto de atender debidamente las necesidades de la población civil en distintas localidades, se han puesto en práctica varios planes que, en su mayor parte, parecen haber dado resultados perfectos.

Aun cuando la demanda de profesionales ha sido grande, creemos haber demostrado que estuvimos en posibilidad de atenderla con espíritu unido y determinado. Si, como es posible, se encuentran defectos en algunos detalles, ya sea en gastos superfluos de esfuerzo, o bien en repetición

inútil de trabajo o fricción en la organización del sistema, tales resultados son naturales en un país que no estaba organizado para la guerra. El que un sistema rápidamente organizado sobre las bases existentes antes de la guerra funcione perfectamente, es un resultado por el cual deben sentirse orgullosos los miembros de la profesión médica de Inglaterra.



INDIOS Y GURKAS CONVALESCIENDO EN BRIGHTON.

EN la mañana del lunes 9 de Agosto, un escuadrón de 32 aeroplanos franceses para bombardear, es-

coltados por otros para perseguir al enemigo, en caso necesario, atacaron la estación y fábrica de municiones de Sarrebruck. Varias columnas de humo demostraron que el daño causado fué serio.

#### Mr. Lloyd George y los Mineros.

EL Ministro de Municiones, Mr. Lloyd George, pronunció, dirigiéndose a los mineros de Gales, una de sus piezas oratorias más notables, la que reproducimos a continuación:

"Sirve de inspiración, aún al Ministro más cansado, el solo hecho de encontrarse frente de una asamblea como ésta, formada por los representantes de la gran industria minera de este país. He visto al minero de Gales en muchas de sus esferas y capacidades: le conozco como trabajador, y no hay quien le iguale; le he visto como político, y no lo hay más sano; le he oído como cantor, y es un artista; y, en fin, como jugador de *football* es un terror, os lo puedo asegurar. Le he visto algunas veces — y debeis perdonarme que os lo recuerde — como huelguista, y es muy difícil. Le conozco como soldado, y no hay mejor soldado en

Europa. En todas las capacidades es siempre formal, siempre valeroso, siempre leal; es un amigo constante, pero un enemigo peligroso.

El Gobierno ha venido aquí hoy, representado por tres de sus Ministros, para hablarle como a un amigo, como a su amigo, como al amigo de la Patria, como al amigo de la libertad de todos los países y de todos los ámbitos de la tierra. Vuestro Presidente os ha dicho en qué consiste la llamada que os hacemos. Estamos escasos de carbón, y esta escasez puede llevar al país a una gran crisis; estamos sufriendo del patriotismo del minero, toda vez que un cuarto de millón de ellos han marchado a la línea de combate. La demanda de carbón es mayor que nunca, y la mano de obra es también más escasa que nunca. En tiempos de paz, el carbón es el elemento más importante de la vida industrial del país. La sangre que corre por las venas de la industria inglesa está hecha de carbón refinado. En la paz como en la guerra, el Rey Carbón es el supremo señor de la industria, y está comprendido en cada artículo de consumo y de utilidad. Es nuestra verdadera moneda internacional, puesto que compramos con él mercaderías en el extranjero, alimentos y material en general. Nosotros pagamos, no en oro, sino en carbón. En la guerra, representa la vida para nosotros y el exterminio para nuestros enemigos; no sólo nos sirve para transportar, sino para construir el material y la maquinaria que transportamos. Plegándose, amoldándose, llena las armas de guerra. El vapor significa carbón; rifles significan carbón; ametralladoras significan carbón; cañones significan carbón; las granadas están hechas de carbón, el explosivo mismo que encierran es carbón, y, en fin, es el carbón el que las lleva a los campos de batalla para ayudar a nuestros soldados.

El todo para nosotros lo representa el carbón, y necesitamos mayor cantidad de él con objeto de alcanzar la victoria. El carbón es el más temible de los enemigos y el más potente de los amigos. Habéis leído el otro día la terrible lista de bajas publicada por el Primer Ministro: trescientos cincuenta mil soldados ingleses. Esas bajas fueron causadas por el carbón alemán, por los mineros de Westfalia, que trabajan sin límites, sin reservas, sin reglamentos, en cooperación con los ingenieros prusianos, poniendo toda su fuerza a disposición de la Patria. Cuando contemplais los mares despejados y la bandera británica ondeando libremente de dominio a dominio y de playa a playa; cuando veis que la bandera alemana ha desaparecido

de los mares, os preguntais: "¿Quién ha podido realizar semejante proeza?" ¡El minero inglés, ayudando al marino inglés!

No sé si os formais una idea del factor importante que representais en este asunto. Se me ha asegurado que el trabajador laboraría con mayor ahínco en muchas industrias, si comprendiese a fondo la gravedad de la situación, y cómo esta situación grave depende de él; y que, si así fuese, los patronos harían mayores esfuerzos también. Convengo en que, en tiempos normales, cuando todo marcha bien y no hay deficiencias o peligro alguno, sería inútil esperar que los patronos pusiesen sus talleres a disposición del Estado; que deshiciesen sus negocios; que abandonasen aquellos asuntos que los afectan de cerca, o bien que los trabajadores dejaran los reglamentos que les imponen las sociedades obreras, que trabajasen mayor número de horas, o que pusiesen todos sus esfuerzos en la labor.

El caso actual es grave, puesto que el país se halla en peligro, y es por esto que el Gobierno hace una llamada a todas las clases, pasando sobre todos los reglamentos. Diré unas cuantas palabras en general que pueden tener aplicación especial. ¿Puede alguien dudar, leyendo concienzudamente las noticias, que la situación es, no solamente seria, sino peligrosa? Os hablo con verdadera emoción cuando trato este punto. En esta época de prueba han desaparecido los partidos, pero sus sistemas están de tal forma engrizados en el espíritu inglés que, no obstante

que por el momento los Liberales, Conservadores y Laboristas han borrado sus divisiones, nos encontramos con que hemos formado nuevos partidos. No sé si estoy en lo cierto, pero ¿era acaso el reino de Liliput aquel donde había divisiones de partidos entre los que rompieron un huevo por su parte más ancha y los que lo rompieron por la parte más pequeña? Al igual que ellos, tenemos dos nuevos partidos ahora. ¿Quiénes son? Ni Liberales, ni Conservadores, ni Socialistas o Laboristas, sino los pesimistas y los optimistas. Hay personas que sólo ven negras amenazas en el horizonte, y se imaginan que es falta de previsión contemplar los amplios espacios azules en el firmamento, aún sonrientes para nosotros. Por otra parte, hay otro grupo que mira fijamente el claro azul del horizonte. Estos juzgan desleal dar importancia a las negras y pesadas nubes que se ciernen en el Este y al cielo gris que cubre densamente las amadas tierras de Flandes y de Francia. Contemplemos con valor el firmamento ignorándolo todo, sin ser partidarios de ningún hecho,



LOS GENERALES JOFFRE Y FRENCH Y EL MINISTRO DE LA MARINA, AUGAGNEUR, EN LA ESTACIÓN DE CALAIS

aceptándolos todos, preparándonos para lo peor y regocijándonos por lo mejor; preparándonos para recibir, si viniesen, las densas nubes, pero con el convencimiento firme de que el sol, siempre brillante, se esconde tras la nube tempestuosa, y con la fé firme de que sus rayos luminosos se abrirán paso, disiparán la obscuridad y harán desaparecer los negros nubarrones que se ciernen en el horizonte de la democracia europea.

Peró no basta sólo contemplar el firmamento, sino que necesitamos desarrollar toda nuestra fuerza, amenazada por los acontecimientos del Este, cuyo significado no importa. Dichos acontecimientos quieren decir que una gran parte del peso de la lucha caerá aún sobre los hombros de Inglaterra. ¡No os estremezcáis por esto! Debemos pagar el precio de la victoria si deseamos alcanzarla. Si quereis adquirir un artículo, es inútil pagar nueve décimas partes de su precio. Más os valiera no pagar nada, toda vez que si pagais nueve décimas partes, ni conseguís lo que deseais y perdeis lo que habeis pagado. La victoria tiene su precio. Es inútil llamar vuestra atención sobre lo que está costando: centenares de miles de bajas, millones de hombres listos para marchar a los campos de batalla, y miles de millones de libras esterlinas de desembolso. No es ésta la cuestión: la sola cuestión estriba en saber si ésto es bastante. Es inútil intentar cruzar un arroyo que mide doce pies de anchura con un tablón que solo tiene once pies de largo.

Los súbditos ingleses pertenecientes a todos los rangos, a todas las clases, a todas las profesiones, debemos hacernos tan sólo una pregunta: ¿Estamos haciendo lo bastante para asegurar la victoria, puesto que victoria significa la existencia de nuestra Patria, el destino de la libertad para las edades venideras?

Ningún hombre debe ser llamado para servir al Estado a menos que ese hombre así lo desee, y aún entonces, sólo deberá ser llamado para hacer exactamente lo que su deseo le dicte, no para lo que tenga aptitudes; no para lo que haya sido escogido, sino para el trabajo que él quiera desempeñar. Así, pues, un hombre que podría prestar mayores servicios fabricando municiones, debe permitírsele ir al frente de combate si así lo prefiere, y el hombre que estaría mejor en la línea de fuego debe permitírsele permanecer en casa si se siente más cómodo en ella. La libertad, después de todo, implica el derecho de eludir la obligación. La libertad implica el derecho, para vosotros, de gozar; para los otros, de defender. ¿Es ésta libertad?

La guerra es como la fiebre, como una fiebre mortífera que se apodera del organismo. Para combatir la enfermedad, las reglas aplicables mientras se goza de salud son por completo inadecuadas cuanto la temperatura ha llegado a un grado extremo; medidas enérgicas que parecerían molestas, tontas e innecesarias cuando un hombre goza de salud, resultan, por el contrario indispensables para salvar la vida del paciente en casos graves. ¿De qué valdría que

el enfermo dijese: "Debo comer carne como de costumbre, beber como habitualmente, y de hecho más, puesto que siento más sed; mi temperatura es elevada, luego necesito refrescarme; mis fuerzas son menores, luego deberá dárseme mayor cantidad de alimentos que de costumbre; si es mi deseo salir, ¿por qué quedarme en cama? ¡La libertad ante todo!" "Pero morirá Vd." — se le dice. — "¡Ah!" — contesta — "es más glorioso morir como hombre libre que vivir en cautiverio." ¡Permitid que Inglaterra sea vencida, escarnecida, deshonrada; pero no permitais a ningún hombre que diga que un inglés, durante la guerra, fué obligado a hacer cualquier cosa en bien de su Patria excepto aquello que le agradaba según su propio criterio! ¡Ah! ¡La victoria no se encuentra por ese camino! ¡Las trincheras no se hallan todas en Flandes! Cada tiro de una mina es una trinchera en esta guerra, un laberinto de trincheras; cada taller una cureña, cada

arsenal capaz de producir municiones de guerra, una fortaleza. Picos, palas, tornos, martillos, ellos son armas en esta guerra por la libertad europea, al igual que las bayonetas, los rifles y las ametralladoras. El hombre que no las emplee con toda su energía, falta a su deber como el soldado que huye del combate.

No sé si ha sido publicado ya el relato de los batallones Australianos y Neo-Zelandeses. Si no ha aparecido aún, correré el riesgo de faltar a la confianza del Gabinete revelándolo, y aun desafiaré a la oficina de Censura de la Prensa. Hay que tener un poco de valor en esta guerra. Los batallones Neo-Zelandeses y los Australianos esperaban un ataque por parte de los turcos. ¿Cuál fué el efecto sobre sus ánimos? El que ninguno de los soldados enfermos quisiese permanecer en el hospital. Todos los médicos del regimiento fueron incapaces de persuadirlos. No había alteración en el pulso; no había deseo de eludir la obligación. Contestaron simplemente: "Esperad que hayamos dado fin con los turcos y que el ataque haya terminado: entonces iremos al hospital."

Es éste el solo espíritu que nos permitirá triunfar en toda la línea, el único medio capaz de alcanzar la victoria.

El peligro es grande e inmediato, pero si la democracia de Inglaterra se levanta en esta ocasión, entonces triunfaremos una vez más, sobre todas las fuerzas de despotismo en Europa. No hay hechos capaces de convencer al pueblo de este país del peligro que corre, como los relatados diariamente por la prensa; no leais los encabezados, pasadlos por alto: leed las noticias. Aquel que después de leerlas no comprenda el peligro en que se encuentra la Patria, no será capaz de creer en nada. ¡Y pensar que hay centenares de miles de hombres tendidos en el Este y en el Oeste que nos dirían el peligro si pudiesen hablar! Sí, señores; ha llegado el momento de que todo hombre y toda mujer que puedan hacerlo, ayuden a su país. Hay en las trincheras grupos enormes compuestos



MUJERES INGLESAS OFRECIENDO SUS SERVICIOS PARA FABRICAR MUNICIONES.



[MUJERES] INGLESA HACIENDO EL REPARTO DE LA CORRESPONDENCIA.

de millares de hombres valientes — 250,000 mineros entre ellos — enfrentados con la muerte implacable en estos momentos, esperando ansiosamente escuchar el ruido de los camiones que llegan de Inglaterra cargados de proyectiles para ayudarlos. Los camiones esperan frente a los arsenales para ser llenados: llenémoslos y enviémoselos a nuestros hermanos. Entonces, cuanto ésto se haya realizado, quedará escrito con letras de fuego el capítulo más grandioso de la historia de estas islas, en el que se narrará cómo, cuando la bandera de la libertad cayó momentáneamente bajo los ataques furiosos de un enemigo cruel, los hombres y las mujeres de Inglaterra vinieron a su rescate plantándola firmemente en alto, donde ninguna tiranía pueda de nuevo echarla por tierra."

COMO resultado de la labor patriótica de Mr. Lloyd George, Ministro de Municiones, las mujeres inglesas organizaron el mes pasado una imponente manifestación, con objeto de conseguir adeptos para la fabricación de proyectiles. Su labor ha sido fructífera, pues actualmente trabajan en los arsenales ingleses mayor número de mujeres que el empleado con anterioridad.

El movimiento se ha extendido mucho entre las mujeres de las clases elevadas de Inglaterra, y entre las que trabajan en los arsenales de Vickers, en la fabricación de obuses y granadas, podemos citar a Lady Colebrooke, Lady Gertrude Crawford, Mrs. England, hermana de Lord Loreburn, Lady Gatacre, Mrs. Grey, Miss Vickers, y otras muchas. La labor de estas damas consiste en la fabricación

de granadas de 4, 5, y 18 libras, y su trabajo, bajo la dirección de un experto, se reduce a pulir en los tornos los cascos de los proyectiles.

Los jornales son los mismos que se pagan a un obrero ordinario, o sean de 15 a 19 chelines por semana de 6 días y 54 horas.

Los Sres. Vickers, propietarios de los arsenales de Erith, están dispuestos a recibir tantas mujeres como les sea dable obtener, y el número de obreras aumenta de día en día.

Los términos en que está redactado el telegrama del Rey Jorge al Presidente Poincaré con motivo del aniversario de la declaración de guerra y la respuesta de éste, expresan claramente los sentimientos de ambas naciones. Ambas están decididas a que "la Potencia que prefirió la guerra a una conferencia" deberá cesar de ser una amenaza para la paz del mundo. En su discurso al Parlamento francés, el Presidente Poincaré declaró de nuevo que "ésta unidad de propósito no ha sido afectada y que nada habrá que pueda debilitarla." Francia persigue una

victoria completa y duradera, y en las dificultades que se le presentan en su camino para conseguirla, la fuerza de voluntad del pueblo francés, como la de sus antecesores, les hará triunfar. Recordemos las nobles palabras de M. Deschanel: "Cada soldado de Francia repite la frase de Juana de Arco: 'Podeis encadenarme; pero no podreis encadenar la fortuna de la Francia.'"

DURANTE la semana que terminó el 11 de Agosto, entraron y salieron de puertos ingleses 1,396 buques mercantes, de los cuales solo 2 fueron hundidos por submarinos alemanes.



LA MANIFESTACIÓN ORGANIZADA EN LONDRES POR LAS MUJERES INGLESA DESEOSAS DE AYUDAR A LA PATRIA EN LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

Ayuntamiento de Madrid

Página de "PUNCH."



DESPUÉS DE UN AÑO.

## PÁGINAS FRANCESAS

### El Aniversario del 4 de Agosto de 1914 en la Cámara Francesa.

**E**L aniversario de la declaración de la guerra a Francia, dió motivo, en la Cámara de Diputados francesa, a una imponente manifestación.

El palco destinado al cuerpo diplomático se encontraba ocupado por los Embajadores de Inglaterra, Rusia, Italia y España, que eran objeto de curiosidad deferente y simpática.

M. Paul Deschanel declaró abierta la sesión y pronunció el siguiente discurso, cuyos principales pasajes fueron aplaudidos con entusiasmo:

“Ha transcurrido un año desde el día en que el enemigo, antes de declararnos la guerra, violó nuestro territorio; un año lleno de gloria tan pura, que ha iluminado para siempre la historia toda del género humano; un año del que surgirá aún más grande la Francia de Juana de Arco y de Valmy.

Sí, señores; un pueblo sorprendido en la mitad de sus trabajos en pro de la paz, un pueblo de héroes y de santos, ha hecho estrellarse el esfuerzo de la más temible potencia militar que haya existido en el mundo, y la ha obligado a esconderse bajo tierra. Se trata, pues, de una guerra

nueva, de una guerra baja. Breve o larga, la Francia la acepta dominando con su genio y cambiando sus métodos de combate; cada uno de sus soldados, ante los alambres ensangrentados de las defensas, repite las palabras de Juana de Arco: “Podeis encadenarme, pero no podreis encadenar la fortuna de la Francia.” Y desde el fondo de la trinchera fangosa alcanza el pináculo de la grandeza humana.

¿Debo, en un momento semejante, y ante un pueblo tal, hablar de sus mandatarios? Sí, para mostrar desde aquí la unidad inquebrantable de la nación.

Después de la hora inmortal del 4 de Agosto de 1914, cuando esta Asamblea, imagen de la Francia, de la Francia eterna, en su ferviente amor por la justicia, en su perpétuo y sublime esfuerzo hacia el ideal, hizo, presa de emoción religiosa, el juramento sagrado que venimos a renovar hoy, ¿cuál fué su actitud y cuál su obra?

Desde Agosto hasta fines de Diciembre, la Cámara no cesó de laborar; de Enero a Mayo, votó los proyectos indispensable para la defensa nacional. Después, habéis querido conocer el empleo de los créditos votados por vosotros; habéis querido saber por medio de vuestras comisiones, con qué cantidad de cañones, fusiles y municiones contábamos; habéis querido conocer el número de hombres ocupados en la defensa nacional y el de aquellos mal empleados, así como los cuidados que se prestaban a nuestros heridos y enfermos. Espero que algún día serán publicados los trabajos de vuestras comisiones, para que el país juzgue de su utilidad, y la historia imparcial relate los servicios que el Parlamento ha prestado a Francia y al ejército durante esta crisis.

Mientras tanto, permanezcamos tranquilos y firmes;

permanezcamos unidos contra el invasor, como lo está la nación misma. Este pueblo heroico ha prodigado su sangre; de vosotros se requiere el carácter, la mesura y el sentido de la realidad, nunca como hoy tan necesarios.

Sería pérfido quitar por medio de una palabra o de un gesto un solo átomo de fé a aquellos que se batían con invencible valor, y sería criminal perder un solo minuto para llevar a su máximo la potencia de sus armas y la organización industrial de la guerra. Separemos con igual energía los sembradores de pánico y los sembradores de ilusiones. Sembraremos confianza

razonada, porque la solución del conflicto dependerá, no solamente de fuerzas materiales, sino que será cuestión de voluntad y de constancia.

Lo juramos por nuestros mártires y por nuestros muertos, cuya sangre gritará contra nosotros si no concluimos su obra; la Francia, segura de sus aliados como ellos lo están de ella, enamorada de su valentía, sorda a las insolentes amenazas como a las sugerencias pérfidas, considerando en adelante la lucha en toda su extensión y duración y continuando la ofrenda de su grande alma; la Francia, que posee la gloria suprema — después de haber proclamado los derechos del hombre — de defender los derechos de los pueblos, no cederá. Una vez más, arrojará al buitres que la roe. No se trata solamente de la vida, sino de aquello que Francia ha preferido siempre a la vida: del honor.”



EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, MR. POINCARÉ, EL GENERAL JOFFRE, MR. VIVIANI, PRESIDENTE DEL CONSEJO, Y MR. MILLERAND, MINISTRO DE LA GUERRA.



LOS GENERALES JOFFRE Y FOCH PASANDO REVISTA A VARIOS REGIMENTOS DE ZUAVOS.

El discurso de M. Deschanel fué interrumpido repetidas veces por los aplausos de la Asamblea.

M. René Viviani, Presidente del Consejo de Ministros, subió lentamente a la tribuna y dió lectura al mensaje del Presidente de la República, cuyo texto es el siguiente :

“ Señores senadores, señores diputados :

Encontrareis natural que después de un año de guerra, el Presidente de la República tenga el honor de asociarse al Gobierno y a las Cámaras para rendir un homenaje de admiración y de reconocimiento a la nación y al ejército.

Cuando hace doce meses recomendé al país esta unión sagrada que era y que es una de las condiciones para alcanzar la victoria, no dudé que mi llamada sería inmediatamente atendida.

Solamente nuestros enemigos, que nunca han conocido la Francia, pudieron creer que ofreceríamos a su brutal agresión, el concurso de nuestras desuniones. En la hora precisa en que anunciaban con toda audacia que París era presa de emoción, la capital adoptaba ese aspecto grave y sereno con el que se revelaba la fría resolución de los espíritus. De las más grandes ciudades a los pueblos más pequeños pasaba una gran corriente de fraternidad nacional que, en el pueblo como en el Parlamento, hacía olvidar las querellas civiles. Obreros y patronos, campesinos y burgueses, el pueblo todo entero hacía frente al enemigo.

Después de un año, esta voluntad de concordia no ha sido desmentida ni hay nada que pueda debilitarla.

Si Alemania cuenta con el tiempo para dividirnos, se equivoca hoy tan redondamente como se equivocó el año pasado. El tiempo no

debilitará los lazos que unen a la familia francesa, sino por el contrario, los unirá más aún.

La Francia es grande y fuerte por su unión, y porque está unida abriga la confianza y la calma.

El concurso espontáneo de los ancianos, de las mujeres y de los niños, asegura cada día el curso regular de la vida local, prepara la siembra, el cultivo de la tierra, las cosechas ; contribuye por medio de la organización del trabajo a mantener en el alma popular la paciencia y la firmeza.

Los franceses de todos los partidos y de todas las clases aportan diariamente su ofrenda al Tesoro, y las manos que muestran la noble huella del trabajo cotidiano depositan en las ventanillas de los bancos las piezas de oro penosamente economizadas.

Por todas partes, el país da el ejemplo sublime de un mismo pensamiento y de una misma resolución.

La generosa emulación que excita siempre las actividades francesas para emplearlas en bien de la defensa del país, y que el Parlamento tiene el patriótico cuidado de estimular, fortifica por sí misma la unión pública, toda vez que, tocando el punto más elevado sobre el cual se puede llamar la atención de los ciudadanos, se despoja de todo pensamiento personal. Puede, por lo tanto, y debe favorecer, no solamente esta plena armonía de poderes políticos, sin la cual todos los desórdenes serían de temerse, sino dar la cooperación necesaria a las buenas voluntades privadas.

Las energías individuales que saben disciplinarse por sí mismas, son, en todo tiempo, la gran fuerza de una nación. Las energías en tiempos de guerra, nunca son, ni lo bastante numerosas, ni lo bastante potentes ; no tienen tampoco



EL GENERAL JOFFRE DECORANDO A VARIOS OFICIALES.

Ayuntamiento de Madrid

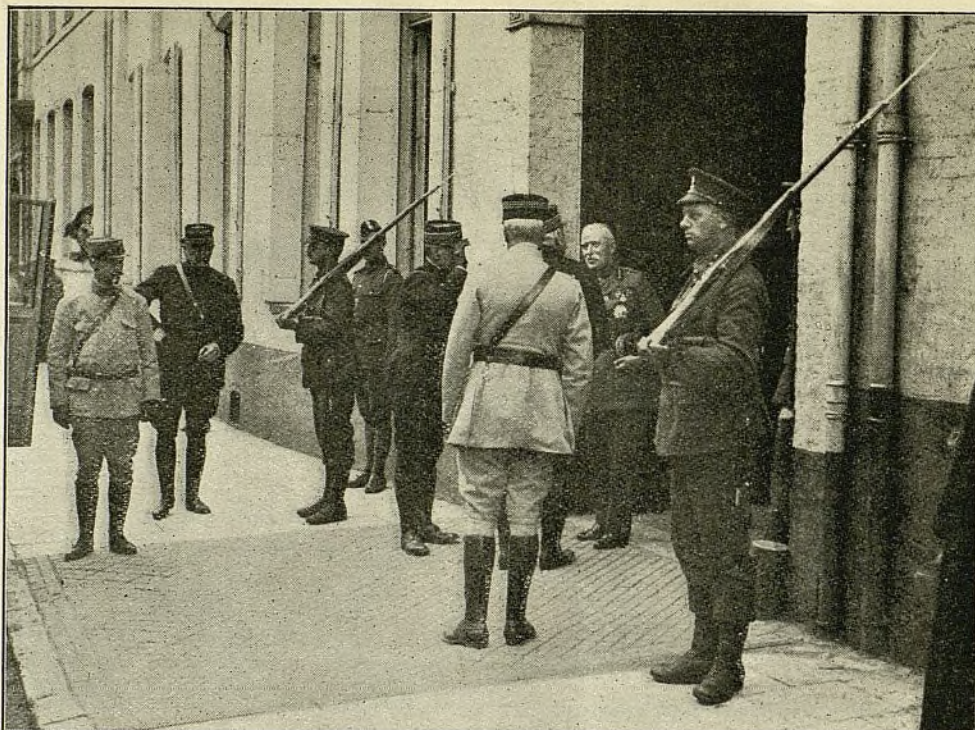
necesidad de producir el efecto íntegro de coordinar mejor su acción.

La belleza del pueblo se ha reflejado luminosamente en el ejército. El ejército, que la nación ha formado de su propia substancia, ha comprendido inmediatamente el grandioso papel que le tocaba representar. Sabe que combate por la salud de nuestra raza, de nuestras tradiciones y de nuestras libertades. Sabe que de la victoria de la Francia y de sus aliadas dependen el porvenir de nuestra civilización y la suerte de la humanidad.

En el corazón del más modesto de nuestros soldados y de nuestros marinos ha penetrado, sin esfuerzo, el vivo sentimiento de este gran deber histórico. Cada uno de ellos está absorto en el pensamiento de la Francia maternal, y aquellos que caen no temen morir, porque con su muerte la Francia vive y vivirá eternamente.

En sus oficiales y en sus hombres, constantemente expuestos al peligro, existe la confianza y la esperanza. Ayer aún, los hombres que con licencia habían traído a sus hogares la alegría de su buen humor y de su valor legítimo, regresaron al frente de combate con más ardor que nunca y más resueltos.

Alemania, en el extravío de su orgullo, se había representado una Francia ligera, impresionable, vivaz, incapaz de la perseverancia en los designios y de la tenacidad en el esfuerzo. El pueblo y el ejército continúan oponiendo a este juicio calumnioso la realidad de su fuerza tranquila. No se dejarán impresionar ni por las falsas noticias inventadas a la sombra por las almas débiles, ni por las ruidosas protestas pacifistas de los manifestos enemigos, ni por las dulces y pérfidas palabras que los agentes sospechosos murmuran a veces al oído de los neutrales.



LOS GENERALES JOFFRE Y FRENCH.

Ingenuos consejos de vileza, vanas tentativas de demoralización; nadie en Francia los seguirá.

La sola paz que puede ser aceptada por la República es aquella que garantice la seguridad de la Europa, que nos permita respirar, vivir y trabajar, que reconstruya la Patria desmembrada, que repare nuestras ruinas y que nos proteja con eficacia contra toda nueva ofensiva de las ambiciones teutonas. Las generaciones actuales son responsables ante la posteridad de la Francia, y no permitirán que sea profanado o minorado el sagrado depósito que nuestros antecesores confiaron a su cuidado pasajero.

¡La Francia quiere vencer y vencerá!

La Cámara prodigó a este mensaje, como al discurso precedente, la más calurosa ovación.

Fué en esta forma como la Cámara Francesa conmemoró con solemne dignidad el primer año de guerra.



LOS GENERALES JOFFRE Y FOCH.

Ayuntamiento de Madrid

De algún tiempo a esta parte se ha extendido la opinión en Francia de que no hace falta proceder a la restauración de la catedral de Reims; que es necesario que sus ruinas hablen a las generaciones futuras, como lo hacen las ruinas de Heidelberg. Jamás olvidaremos el triste gesto del cura, ni sus palabras "¿Quereis entonces que sea mi pobre iglesia la única herida de la guerra a la que no se le preste socorro?" ¡Ah, sí! ¡Una gran herida, una mutilada a la que es posible salvar a condición de poseer la fé de aquellos que la construyeron y la valentía de los que, trémulos, pero resignados, asistieron a un martirio que no debe ser una agonía!

## Jean Jaurès.

LA tempestad formidable obscurecía el cielo; un viento de cataclismo pasaba sobre el mundo, y la humanidad estaba ya resignada a lo inevitable, aprestándose a afrontar la espantosa fatalidad. Sola, una gran voz predicaba aún la esperanza: Jean Jaurès no podía resignarse a creer en la inutilidad del esfuerzo socialista, en la traición de los "Kamaranden" alemanes, que tantas veces habían afirmado su resolución de paralizar, por todos los medios, las veleidades conquistadoras del militarismo prusiano. El gran idealista luchó hasta el fin, recomendó la calma y la moderación, refrenó a los exaltados, predicó a los belicosos. Después, viendo la inutilidad de sus esfuerzos, comprendió al fin la infamia de la *Sozialdemokratie* y llamó al proletariado francés a cumplir el gran deber, el supremo sacrificio. Su elocuencia admirable entusiasmó más que nunca a las masas, y los más fervientes partidarios del idealismo internacional se convirtieron en los más ardientes patriotas.

En una noche angustiosa, como un trágico relámpago, recibimos la triste noticia: Jaurès asesinado.

El pueblo francés acogió la noticia como un golpe de maza. ¿Qué siniestro emisario del enemigo había cometido semejante crimen con el bien calculado propósito de hacer nacer el desorden en el alma de las masas? ¿Cuáles iban a ser las consecuencias terribles de este drama? ¿Se aprestaría el proletariado francés a la venganza de su ídolo? La más terrible de las guerras civiles, ¿dejaría a la Francia desunida y desarmada frente a frente de los ejércitos del Kaiser?

En estos momentos terribles dióse un ejemplo grandioso. Los jefes del socialismo francés, con Hervé a la cabeza, se enfrentaron ante el pueblo desconcertado, y, en nombre del gran muerto, lanzaron el grito de unión. ¡Horas febriles y bellas! La claridad del espíritu latino, la voluntad de vivir de la Francia se afirmaron hasta lo sublime. Puede decirse que fué en torno del cadáver ensangrentado del gran tribuno donde se aprestó la Francia unánimemente a la lucha, y las cosas sucedieron como era el deseo de Jaurès que sucedieran. Sus amigos como sus adversarios, el pueblo francés en masa, se mostraron dignos del gran muerto.

Un año ha pasado, el mundo civilizado lucha con fría tenacidad contra la invasión teutona, y recuerda con melancolía la grande y armoniosa voz que ha muerto.

LA ciudad de Gorizia se encuentra rodeada por un círculo de hierro formado por los ejércitos italianos, y no hay esperanza por parte de los austriacos de poder sostener una resistencia victoriosa. La alimentación de las tropas defensoras es buena, comparada con la de la población civil. Esta última ha quedado reducida, de 40,000 habitantes que eran en un principio, a 10,000.

## Cómo nos Declaró Alemania la Guerra.

(Artículo del notable internacionalista francés Mr. de Saint-Brice.— Con permiso especial de *Le Journal*, París.)

LA tarde del 3 de Agosto de 1914, a las seis menos veinte exactamente, desembocó un taxímetro a gran velocidad, por la calle de Lille. Iba escoltado por agentes ciclistas. Pasó por frente de la Cámara, siguió el Quai d'Orsay, y penetrando en el patio del Ministerio de Negocios Extranjeros, se detuvo bajo la marquesina que se halla frente a la Estación de los Inválidos. En el coche viajaba un hombre bajo y rechoncho, el cutis enrojecido, cabellos y bigote blancos. Iba vestido con traje de viaje y llevaba un pequeño sombrero tirolés verde. En el taxímetro iban con él un agente de policía uniformado y un agente de seguridad vestido de paisano. Con grande agilidad, el hombre pequeño saltó, penetrando en el Ministerio.

Era el Embajador de Alemania, el Barón Schoen.

Tres periodistas solamente presenciaron esta escena: André Tardieu, del *Temps*; mi amigo René Lara, del *Gaulois*, y el que escribe estas líneas.

Pasaron diez minutos, transcurridos los cuales reapareció el hombrecito del sombrero tirolés. A su lado se erguía la alta y correcta silueta de Mr. de Margerie, Director de los Asuntos políticos en el Quai d'Orsay. Parecióme que marchaba más enhiesto que nunca.

El Embajador saltó al taxímetro, y antes de que la portezuela se cerrase, tendió la mano a Mr. de Margerie. El diplomático francés contestó con una ligera inclinación de cabeza.

El taxímetro partió a toda velocidad. El último hilo había quedado roto. Lo que Mr. de Schoen acababa de

llevar al Ministerio de Negocios Extranjeros, era la declaración de guerra de Alemania, documento en el cual, para dar una apariencia justificable de la agresión, se había inventado un ataque de aeroplanos franceses contra la vía férrea alemana cerca de Karlsruhe y de Nuremberg.

La verdad es, que hasta el último minuto, Alemania había reservado su juego, acumulando, no obstante, provocaciones con objeto de que Francia, al tomar la iniciativa aparente de la ruptura, permitiese a aquélla invocar cerca de Italia el *casus foederis*. El plan era demasiado inocente para estimarnos glorificados al no haber caído en él.

\* \* \*

Bien antes de que clarease el día, los Ministros belgas se reunían bajo la Presidencia del Rey para examinar la nota que Alemania había comunicado la tarde del 2. Declaración cuya grandeza trágica no había sido jamás sobrepasada en los anales del mundo. Será honor imperecedero para el Rey Alberto, para los miembros del Gabinete Broqueville y para los jefes de los partidos de oposición,



EL GENERAL JOFFRE Y EL GENERAL PETIN.

llamados en consulta, el no haber vacilado un solo instante acerca de una decisión cuyas consecuencias conocían. No hay que olvidar esto en la hora conmovedora del aniversario, en la cual se revive el inmenso sacrificio, libremente aceptado por la Bélgica, en pro de la causa del derecho y del honor. Los jefes del Gobierno belga sabían bien que iban hacia un abismo de sufrimientos. Preveían los horrores de la invasión y los golpes de la bota tedesca. Sin embargo, no vacilaron ni un minuto. Ejemplo admirable de grandeza moral, que honra más que a los hombres directores, a los hombres dignos de semejantes jefes.

La respuesta belga fué inmediatamente transmitida a Berlín. La negativa era categórica y la agresión no se hizo esperar. Sin embargo, en un último y sublime escrúpulo de corrección, el Gobierno belga declinó el 3 de Agosto por la mañana, la oferta del concurso de cinco cuerpos de ejército que le hizo el Gobierno francés. Quería que la violación se efectuase, para entonces hacer un llamamiento a los garantes de su neutralidad.

El día no se pasó sin que desapareciese este último escrúpulo. Al principiar la tarde, las tropas alemanas entraron a Bélgica por Gemmerick, cerca de Verviers. Inmediatamente Mr. de Broqueville acudió a las Potencias signatorias del Tratado de Londres. Finalmente, el mismo día 3 de Agosto, una circular del Ministro italiano de Negocios Extranjeros, Marqués de San Giuliano, hacía saber a las Potencias que Italia había decidido no asociarse en la aventura que emprendían sus aliadas.

SAINT-BRICE.

## La Lección de Dos Maestros

LAS clases todas de la sociedad francesa parece como que están animadas por un deseo inmenso de emulación patriótica. Ya hemos hablado del clero; muy pronto sabrán nuestros lectores, por artículos expresamente escritos para ellos, la heroica actitud del Foro y del Cuerpo Médico, así como el bello ejemplo de todas las virtudes que ha puesto en esta guerra la mujer francesa.

Hoy son dos maestros de escuela, el Teniente Malavieille, muerto de un balazo en la frente, y el soldado Marcel Evenon, asimismo muerto, quienes en las dos cartas que a continuación publicamos dan con su tranquilo heroísmo una hermosa lección de amor a la patria.

El Teniente Malavieille escribía a su Padre:

"Mañana es el día designado para que mi compañía tome parte en el asalto, y como no sabe uno lo que puede suceder, he querido decirlos adiós a todos, antes de lanzarme en lo desconocido. . . . Padre, estoy tranquilo, muy tranquilo. Iré como siempre he ido. Si caigo, cófrmate, porque habré muerto como buen soldado, y todos podreis acordaros de mí sin rubor. . . . La causa por la cual combatimos, vale bien la pena de morir por ella."

El soldado Marcel Evanon escribía a su Padre, asimismo maestro de escuela, y a su Madre:

"Querido Papá, querida Mamá:

Habeis aceptado valientemente nuestra separación; espero que con la misma entereza aceptareis el dolor que os llevará esta carta, si es que os fuese entregada. Me he preparado para todos los acontecimientos. Cuando se hable algún día de la guerra delante de vosotros, no tendreis por qué sonrojaros de vuestro hijo. Si no vuelvo, tened la absoluta seguridad de que he caído de frente. No hay que abatirse por el golpe que el porvenir puede reservaros. Que un noble orgullo remplace vuestro dolor. Acordaos de mí; pero no me lloreis."

HA sido presentado por el Gobierno francés a la Cámara de Diputados, un proyecto de ley por el que autoriza al

Ministerio de la Guerra para adquirir lotes de terrenos que se destinarán a enterrar los soldados de las naciones aliadas de Francia, muertos en los campos de batalla.

En la introducción del proyecto se hace presente que incumbe a Francia el piadoso deber de asegurar un último lugar de descanso a los heroicos soldados de los ejércitos inglés y belga que, fraternalmente unidos a los franceses en lucha común y noble, sacrificaron sus vidas en tierra francesa.

## El Estandarte del 66.

EL Regimiento al cual pertenece esta bandera, hoy convertida en un girón heroico, el 66 de Infantería de línea, ha participado con el 9.º cuerpo de ejército, de cual forma parte, en todas las operaciones importantes que han tenido lugar desde los principios de la actual guerra.

Combatió primeramente en el Gran Couronné de Nancy, participó después en la fase final de la batalla de la Marne, en los alrededores de Fère-Champénoise, en donde su antagonista fué la famosa Guardia Prusiana. Tomó parte en la persecución, y en las trincheras de Champagne el estandarte recibió un obús, en el puesto mismo del Coronel.

Fué en seguida llamado el 66 a la batalla de Yser, y allí se condujo tan valientemente, que un Coronel de caballería del Estado Mayor combinado y en el cual estaba comprendido el batallón, escribió a su hijo, joven Subteniente: "Cuando encuentres un soldado del 66, salúdale con respeto, porque es un valiente." En esta batalla, el 66 resistió los esfuerzos de un enemigo cuatro veces superior en número, y fué citado en la Orden del Día. El invierno lo pasó el batallón en las trincheras cerca de Ypres. Llegada la primavera, y después de algunos días de reposo bien ganado, pasados en Francia, fué llamado de nuevo a Bélgica, en donde fué nuevamente citado a la Orden del Día. De allí volvió a Francia, y sin el menor descanso tomó parte en los combates delante de Arras. Allí fué tocado nuevamente por un obús enemigo, que al mismo tiempo le hirió un brazo al Teniente portaestandarte.

La bandera del 66 ha sido últimamente decorada con la Cruz de Guerra.

DE la importante publicación católica de París, *Le Noël*, tomamos los párrafos siguientes:

La Asociación de Notre Dame de Salut, ha entregado a los sacerdotes-soldados 2,200 altares. Cerca de 500 de entre ellos, tienen todos los manteles y demás detalles que se requieren, y éstos han sido proporcionados por *Noëlistes* (asociación religiosa francesa). Se preparan más altares, y los *trousseaux* eucarísticos que se envíen serán muy bienvenidos.

Hostias para los altares portátiles de campaña. Dos cartas:

"Me ha conmovido mucho vuestro llamamiento para suministrar hostias a los sacerdotes que se hallan en los campos de batalla. Mi hermanita y yo hemos decidido privarnos del postre, a fin de enviaros hostias. Hoy remito 1,200 pequeñas y 100 grandes, y enviaremos una cantidad semejante cada quince días.

(Firmado) SEMBERT.

"¡Ojalá que el consuelo de recibir a su Dios, dulcifique a nuestros bravos soldados la pena de no estar con sus familias! Sobre todo a aquéllos que, nativos de los departamentos invadidos, no tienen noticias de ellas hace tiempo. ¡Ojalá que sea también una última alegría para los que mueren en el campo de batalla, el que un sacerdote pueda asistirles en sus últimos momentos.

(Firmado) BERGERAE.



[L'Illustration.]

UN GLORIOSO MUTILADO. — La bandera del Batallón 66. De Lorena a Bélgica, ha entrado en acción en todo el frente de batalla. Desgarrada por gloriosas heridas, ha recibido la Cruz de Guerra y ha sido presentada al General en Jefe.

Ayuntamiento de Madrid

# PÁGINAS ITALIANAS

## El Libro Verde Italiano.

(Continuación.)

4.

*Del R. Embajador en Viena al Ministro de Negocios Extranjeros.*  
(Telegrama.)

VIENA, 13 de Diciembre de 1914.

El argumento principal que el Conde Berchtold adujo para eximirse de avocarse con el R. Gobierno en una conversación respecto a la aplicación de las estipulaciones del artículo séptimo del Tratado de Alianza, relacionadas con la ocupación de parte del territorio de Servia por las tropas austro-húngaras, fué que tal ocupación no tenía carácter ni temporal ni permanente, aun cuando momentáneo; ya que no era sino la consecuencia inevitable e inmediata de las operaciones militares, y que, por lo tanto, podía cesar de un momento al otro por los cambios que sobreviniesen en la situación militar de la Servia.

Creo, por lo tanto, útil para sostener nuestra tesis, informar a V. E. que en la publicación que se hace de las órdenes del ejército austro-húngaro, figura bajo el número 342 el nombramiento del Mayor General Oscar para comandante de la ciudad de Belgrado.

AVARNA.

5.

*Del R. Embajador en Viena al Ministro de Negocios Extranjeros.*  
(Telegrama.)

VIENA, 14 de Diciembre de 1914.

Entérome por conducto privado que el Sr. von Tschirsky, siguiendo instrucciones que le fueron dadas por el Sr. von Jagow, logró convencer ayer al Conde Berchtold a que entrase en un cambio de ideas con el R. Gobierno respecto al artículo séptimo, y se estableciesen, en virtud de él, las compensaciones que deben darse en el caso de ocupación militar o permanente en los Balkanes por parte de Austria-Hungría.

AVARNA.

6.

(Publicado en AMÉRICA LATINA No. 4, correspondiente al 15 de Junio, página 15.)

7.

*Del R. Embajador en Viena al Ministro de Negocios Extranjeros.*  
(Telegrama.)

VIENA, 20 de Diciembre de 1914.

He conversado con el Conde Berchtold en el sentido de las instrucciones de V. E., y me ha informado que estaba dispuesto a entrar desde luego en un cambio de ideas con V. E. acerca del artículo séptimo, a fin de establecer las compensaciones que corresponden a Italia en caso de ocupación temporal o permanente del Austria-Hungría en los Balkanes. Díjome que consentía:

1.º Que entre la conservación de la integridad de la independencia de Servia y su aniquilamiento existía un gran margen para hacerlo objeto y base de las negociaciones o acuerdos entre nosotros y Austria-Hungría, en relación con lo dispuesto en el Tratado.

2.º Que según las disposiciones del Tratado, deben ser motivo de previo acuerdo sobre la base de compensaciones tanto la ocupación territorial, ya sea parcialmente permanente o temporal, cuanto cualquier ventaja de carácter no territorial y tan sólo de influencia política y de privilegios económicos.

3.º Que el acuerdo previsto por el artículo séptimo debe ser preventivo y no contemporáneo ni consecutivo al hecho o hechos que dan motivo a las negociaciones o al acuerdo mismo.

Habiendo confirmado al Conde Berchtold cuanto le había comunicado en nuestra precedente entrevista, y asimismo el último párrafo del telegrama de V. E., el Conde Berchtold recordó su labor constante y asidua en el pasado, dirigida a hacer siempre más íntimas las relaciones recíprocas. Que ciertamente había habido varios incidentes, algunos de ellos desagradabilísimos, como aquellos de los decretos Hohenlohe, que él había deplorado vivamente; pero que ellos no podían destruir las ligas que unían a ambos países; que, por otra parte, la cuestión de Albania, no obstante las graves crisis por las cuales había pasado y las dificultades que había hecho surgir, había hecho cooperar a ambos Gobiernos en una acción común y había constituido una base de inteligencia. Que por lo tanto, no podía sino estar plenamente de acuerdo con V. E. acerca de la suprema oportunidad de establecer en pró del interés común, las relaciones entre ambos países sobre una base de confianza permanente y de amistad constante, puesto que todo ello había sido la esperanza que siempre le había guiado.

AVARNA.

8.

*Del Ministro de Negocios Extranjeros a los RR. Embajadores en Viena y Berlín.*  
(Telegrama.)

ROMA, 20 de Diciembre de 1914.

Ayer recibí por primera vez al Príncipe de Bülow. Díjome que había venido a Italia con el propósito de hacer comprender mejor a Berlín nuestra mentalidad y nuestro punto de vista en el actual período, así como para explicar mejor aquí el punto de vista alemán. Que se proponía trabajar en el mejoramiento de las buenas relaciones e inteligencia entre los dos países.

Díjome que antes de dejar Berlín había tenido noticia del paso que habíamos dado en Viena, invocando una discusión a propósito del artículo séptimo del Tratado de la Triple Alianza. Que había manifestado en Berlín que estábamos en lo justo, y teníamos plena razón de desear semejante discusión respecto a las compensaciones que serían de concederse cuando Austria hubiese conseguido algunos resultados efectivos; y que tenía entendido que esta apreciación suya había producido efecto aun en Viena.

Observé al Príncipe de Bülow que la situación en Italia podía reasumirse en poquísimas palabras. La mayoría del país estaría en favor de que se conservase la neutralidad y a sostener en este propósito al Gobierno; pero en la inteligencia de que con la neutralidad se lograra conseguir que algunas de las aspiraciones nacionales fuesen satisfechas; y que, en consecuencia, ésta era la mira del Gobierno, aun cuando reconocía todas las dificultades prácticas de semejante empeño.

Que su solución podía traer dañosas repercusiones que se extendiesen más allá de la existencia de un Ministerio, y ésto sería bien lamentable. La mayor fuerza de la Monarquía estriba en ser la representación del sentimiento

nacional, y ya el Príncipe de Bülow, que conocía nuestro país, se habría podido bien pronto dar cuenta de lo cierto de nuestras afirmaciones. Que ya un día había dicho en el Reichstag que la Triple Alianza era el mejor medio de impedir una guerra entre Austria-Hungría e Italia.

A ésto repuso el Príncipe de Bülow que lo que él había citado era una frase del Conde Nigra, acerca de que Austria-Hungría e Italia no podían ser sino aliadas o enemigas. Manifestéle que en ello habría un poco de exageración, pero que había asimismo mucho de verdad. Que, sin embargo, la Alianza no podía ser útil y fecunda si faltaba la perfecta cordialidad entre los contratantes y si era preciso a cada paso definir el sentido de los pactos firmados. Que era preciso prever, y prever para el porvenir, aún más allá de la presente guerra, y para ello debíamos poner las cosas sobre base más segura y constante, quitando de enmedio los motivos de mala inteligencia y tirantez, de modo que las relaciones futuras con Austria, cuya existencia era, por cierto, necesaria a los intereses de Italia, pudiesen hacerse cordiales y naturales, a semejanza de las actualmente existentes entre nosotros y Alemania.

El Príncipe de Bülow me dió las gracias por mi franqueza, y reconoció la necesidad de trabajar en este sentido. Díjome que deseaba que las relaciones entre Alemania e Italia se hiciesen siempre más cordiales.

Hoy, posteriormente, he visto al Barón Macchio. Díjome que habiendo debido salir de Viena de improviso el mes de Agosto, para venir a Roma a sustituir al Sr. Merey, aprovechó estos días de fiesta, para hacer un corto viaje a su país. Contestéle que me daba

mucho placer pensar que ahora habría podido informar mejor al Conde Berchtold respecto de la situación en Italia y de nuestro punto de vista, e insinuarle sobre los pasos que dimos en Viena relativos a la aplicación del artículo séptimo del Tratado de la Triple Alianza.

El Barón de Macchio repuso que estaba al tanto del paso que habíamos dado, y sabía que actualmente su Gobierno se dá cuenta de la oportunidad de entrar en una discusión sobre este tema, con la salvedad de que a medida que avance la guerra se podrían precisar y fijar las cosas mejor. Insistió acerca de que en los movimientos austriacos en Servia no existían los elementos de "ocupación temporal" en los términos del artículo séptimo.

Repliquéle que esta apreciación no me parecía justa; que ya se había nombrado Gobernador a la ciudad de Belgrado, y que si se parangonaban la invasión de Servia y cuanto había acaecido durante la guerra libica, cuando Austria interpuso su veto al cañoneo de Salónica y de los Dardanelos, no podía existir duda alguna sobre la razón que actualmente teníamos para invocar la aplicación del artículo séptimo; que mi deseo era crear una situación

que pudiese las relaciones entre Italia y Austria sobre una base de mayor cordialidad, de modo que pudiesen evitarse los incidentes diarios que hoy tienden a destruirla; incidentes que se agravan por el estado mismo de desconfianza recíproca.

SONNINO.

9.

*Del R. Embajador en Berlín al Ministro de Negocios Extranjeros.*

(Telegrama.)

BERLIN, 6 de Enero de 1915.

En conformidad con las instrucciones generales que me ha dado V. E., no he dejado pasar ninguna oportunidad para tratar de obtener el apoyo del Gobierno alemán en las discusiones que el R. Gobierno ha tenido en Viena, acerca de la interpretación del artículo séptimo del Tratado. Habiendo tocado nuevamente este punto en la conferencia que tuve ayer con el Sr. Zimmermann, díjome que

el Príncipe de Bülow había referido desde Roma lo mismo que yo le había indicado en muchas ocasiones; esto es, que sería muy difícil para el R. Gobierno conservar la neutralidad en la cual han consentido la mayoría del Parlamento y del país, sin que fuesen satisfechas algunas de las aspiraciones nacionales. El Sr. Zimmermann aseguróme que se daba perfectamente cuenta de este estado de cosas, y que no había cesado de insistir para que también se diesen cuenta de ello en Viena, lográndose así las consecuencias que de ello se derivarían inevitablemente. Que hasta ahora siempre se había encontrado con una negativa cuyos motivos, no estando basados en los dictados de una política práctica, él no podía encontrarlos justificados.

Con todo, proseguía sus esfuerzos y no desesperaba aún. Ha penetrado ya en todo este círculo dirigente la convicción de la absoluta necesidad de que Austria se resigne a cualquier sacrificio en favor de Italia, si es que desea evitar males mayores.

BOLLATI.

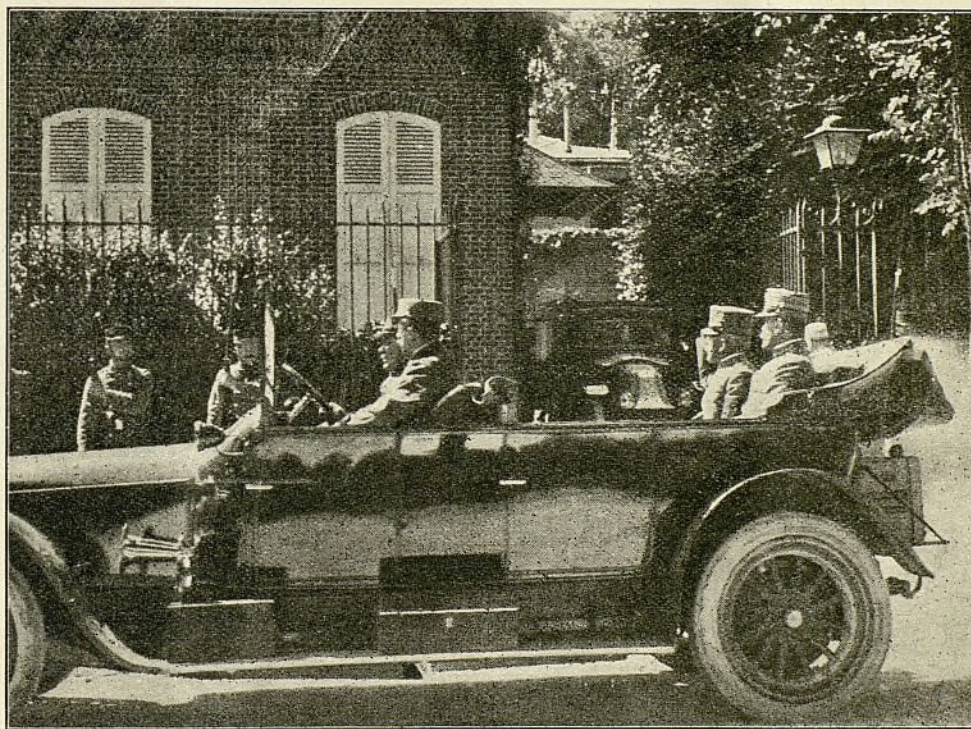
10.

*Del Ministro de Negocios Extranjeros al R. Embajador en Viena.*

(Telegrama.)

ROMA, 7 de Enero de 1915.

En una conversación que tuve ayer con el Embajador de Austria-Hungría aquí acreditado, díjome haber observado



EL GENERAL ITALIANO PORRO, EN SU RECIENTE VISITA A FRANCIA.

un sentimiento más belicoso en la opinión pública italiana que cuando partió para Viena en Diciembre último.

Contestéle que no me parecía que ésto fuese exacto; que en los dos últimos meses la opinión pública se había calmado, aceptando la neutralidad según el programa del Gobierno; pero que convenía francamente reconocer que aun la opinión más neutralista partía de la suposición de que con tal neutralidad se podían calmar algunas de las aspiraciones nacionales, y que precisamente era en esta presunción en donde radicaba la dificultad toda de la situación.

Que ello me llevaba nuevamente hacia la cuestión de las compensaciones según el artículo séptimo del Tratado de la Triple Alianza, que motivó el paso que habíamos dado hace cerca de un mes en Viena. El Conde Berchtold había ya admitido actualmente la posibilidad de invocar por parte de Italia y en las circunstancias presentes el artículo séptimo del Tratado de la Triple Alianza, así como la conveniencia de empeñar una discusión sobre las compensaciones eventuales que eran de concederse a Italia frente a un acto del Imperio austro-húngaro que tendiese a modificar el equilibrio de los Balkanes.

La retirada de las tropas imperiales de Servia parece hacer menos oportuna semejante discusión, quitándole todo carácter de urgencia, si no de actualidad, y yo no deseaba por mucho al solicitarla, aparecer como tratando de *chercher querelle* a Austria-Hungría.

Por otra parte, conservan idéntica fuerza las razones lógicas y políticas aducidas para tratar la cuestión de las compensaciones, puesto que de un momento a otro puede presentarse, y muy probablemente se presentará, la condición de hecho de un ataque del territorio servio o de otro punto de los Balkanes por parte de los ejércitos imperiales.

La razón lógica y fundamental que justifica y reclama la discusión por mí invocada radica en el hecho de que la guerra promovida por el Imperio austro-húngaro tiene desde el primer día una finalidad y dirección absolutamente opuestas a los intereses más claros y vitales de la política italiana en la Península balcánica.

La razón política se fortifica por la necesidad de crear una vez por todas entre Austria-Hungría e Italia (si es que se desea prever el porvenir y hacer útil y fecunda una alianza entre los dos Estados), una situación susceptible de eliminar la continua tirantez y mala inteligencia entre los dos pueblos, sustituyéndola con relaciones de simpatía y de cordialidad tales que hagan posible una cooperación normal hacia miras comunes de política general.

Toda alianza que no se alimente de amistad y que no

contribuya por sí misma a aumentar tal amistad, no puede producir más que resultados estériles y vanos.

Para llegar a una situación semejante precisa tener la entereza, y al mismo tiempo la calma, para afrontar serenamente, cuando se discutan las compensaciones que emanan del artículo séptimo del Tratado de la Triple Alianza, la delicada cuestión relacionada con la posible cesión de territorios pertenecientes hoy al Imperio austro-húngaro.

¿Está dispuesto el Gobierno Imperial y Real a tratar la cuestión, aun cuando ella sea llevada a semejante terreno?

Por nuestra parte, como neutrales, no podemos aceptar hoy la discusión sobre la base de compensaciones eventuales que se refieran a territorios poseídos por otro beligerante, porque ésto equivaldría a tomar parte actual en la contienda.

El Barón Macchio contestóme que aceptaba la oportunidad de discutir libremente de todo sin susceptibilidades y amor propio, e indicó la posibilidad de compensaciones en relación con Albania, país muy vecino de Italia y fácilmente accesible.

Repuse que en Albania yo no veía para Italia sino un solo interés positivo; y éste era negativo, porque consistía en impedir que fuese ahí cualquiera otra Potencia; que por lo demás, dicha región no tenía ningún atractivo para nosotros.

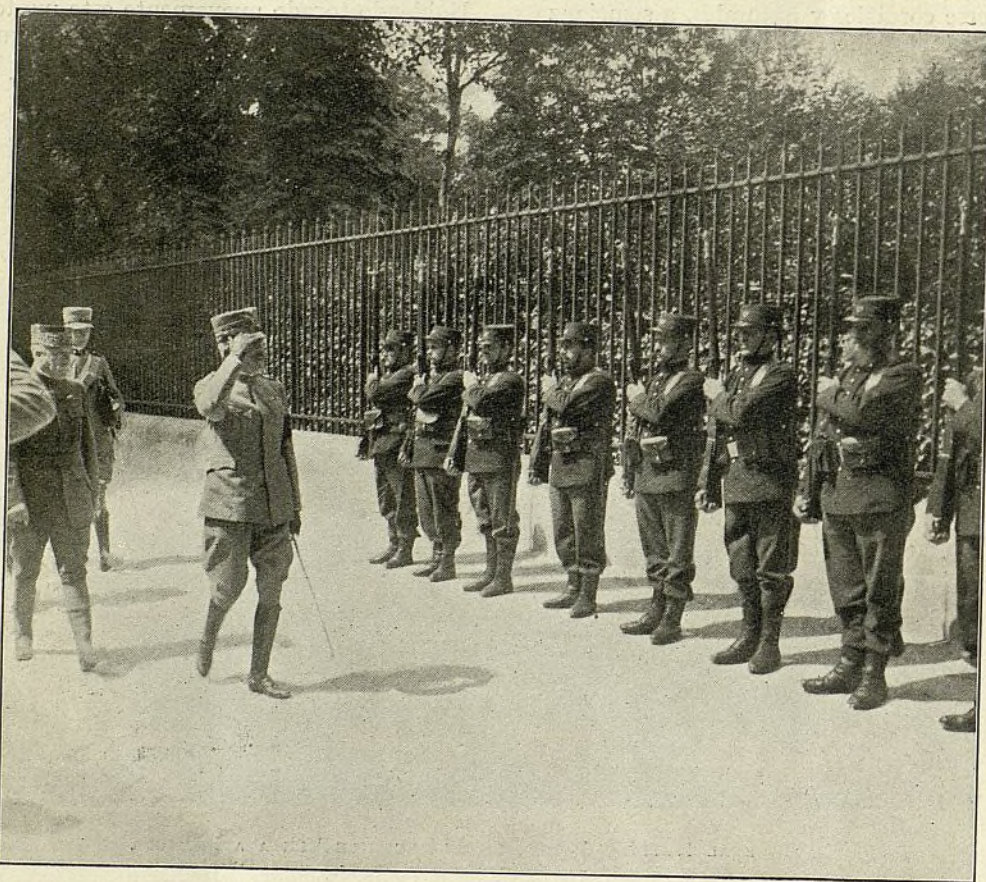
El Embajador de Austria observó que todo empeño recíproco debía estar fundado sobre el principio de *do ut des*, y que Italia asimismo debería señalar la parte con que contribuía, o debía fijar la parte de las ventajas que Austria-Hungría debería obtener al finalizar la guerra, y en esta parte medir las ventajas que

corresponderían a Italia, y que Austria-Hungría no buscaba aumentar su territorio a expensas de Servia.

Contestéle que las ventajas podían ser no tan sólo territoriales, y que se podían obtener muchas de ellas significando influencia y preponderancia política, económica y moral, y que todas ellas quedaban genéricamente comprendidas en el artículo séptimo. Que el *do ut des* podía consistir, dentro de límites determinados previamente, en que uno de los contratantes dejase al otro las manos libres en su acción, a cambio de concesiones precisas y fijadas.

(Continuará.)

CARUSO, el notable tenor de fama mundial, desmiente en un comunicado a *La Razon*, de Buenos Aires, una carta apócrifa publicada por el *Taegliche Rundschau*, de Berlín, en la que insultaba a Gabriel d'Annunzio. Caruso dice a *La Razon*: "Mi mayor desprecio para quien duda del sentimiento patriótico que une actualmente a todos los italianos."



EL GENERAL PORRO SEGUNDO EN JEFE DEL ESTADO MAYOR ITALIANO, EN EL CUARTEL GENERAL FRANCÉS.

## PÁGINAS BELGAS

## Una Gran Dama.

(Con permiso especial de *L'Illustration*, París)

EL 18 de Agosto de 1914, cuando la familia real y los miembros del Gobierno belga se vieron obligados a abandonar Bruselas, la víspera de ser invadida por los alemanes, Madame Carton de Wiart, la esposa del Ministro de Justicia, decidió permanecer en dicha ciudad con sus seis niños, no obstante que tuvo toda clase de

[*L'Illustration*.]

MME. CARTON DE WIART.

facilidades para partir. Con un celo infatigable continuó dirigiendo la institución de caridad de los comedores populares, fundada por ella de acuerdo con el Burgomaestre, Mr. Max, desde los primeros días de la guerra. Esta institución, tan sólo en Bruselas asegura la vida de más de 300,000 personas. Y asimismo, aún durante la ocupación enemiga, cooperó en las asociaciones formadas para la protección de la infancia.

Habiendo pretendido los alemanes instalarse en el hotel del Ministro de Justicia, Madame Carton de Wiart manifestó que estaba en su casa mientras que su marido formase parte del Gobierno, y que no saldría sino por la fuerza. Por de pronto, no se recurrió a una expulsión brutal; pero se le impuso una guardia de treinta hombres, quienes ocuparon el entresuelo de su habitación. Al propio tiempo, todas las puertas fueron guardadas por individuos que identificaban y anotaban a todos los que entraban y salían. Las hijitas de Madame Carton de Wiart, fueron llevadas un día a la *Kommandantur*, en donde fueron detenidas varias horas, por el hecho de llevar en unos medallones los retratos de la familia real.

Todas estas medidas vejatorias, no impedían que la valiente señora se ocupase de las instituciones de las cuales era cerebro y alma, ni tampoco recibir diariamente en su casa a numerosos belgas de todas las clases sociales, que acudían en demanda de consejo o apoyo. No solamente en Bruselas, en donde todo el mundo la conoce (su esposo es hace veinte años diputado por la capital, y su abuelo,

Theodore Verhalgen, quien fué asimismo diputado, fundó la Universidad de Bruselas), era en donde desplegaba su caritativa actividad. También recorría los campos vecinos, cubiertos de ruinas, recogía a los niños abandonados, socorría a las familias de los soldados belgas, animaba a los campesinos y daba a todos el ejemplo del valor tranquilo, el buen humor y la confianza.

¡Tanta serenidad de espíritu se hizo intolerable a los alemanes! El 20 de Mayo último, arrestaron bruscamente a la gran dama. Durante siete horas y media la hicieron sufrir en la sala del Senado un interrogatorio, al cual contestó con una calma perfecta y sin dar ninguna oportunidad a los que se llamaban sus jueces. Sin embargo, reconoció haber hecho que se proporcionaran a algunas familias que permanecieron en Bélgica noticias de parientes que sirven en el ejército. Reconoció asimismo haber retenido y distribuido ejemplares de la famosa carta-pastoral del Cardenal Mercier, sobre "Patriotismo y Abnegación." Esto bastó. Fué condenada a tres meses de prisión, bruscamente arrancada del lado de sus pequeños hijos y deportada a Berlín el 22 de Mayo. Por un refinamiento de "delikadeza," el Gobernador, Von Bissing, se instaló en Bruselas, y escogió el hotel cuya legítima ocupante había sido, por orden suya, condenada a habitar en Berlín la prisión de Moabit!

El *New York Herald* ha publicado a este propósito un recuerdo: "Cuando se efectuó la visita oficial del Kaiser y de la Kaiserin a Bruselas, en 1910, fué precisamente Madame Carton de Wiart a quien la Emperatriz manifestó que había contraído una deuda hacia las damas de la sociedad de Bruselas, en razón de las atenciones que éstas le habían prodigado."

Los periódicos holandeses, a su vez, dan cuenta de un hecho cuyo comentario se deja a los lectores: "Al día siguiente del 2 de Agosto de 1914, cuando Alemania atacó a Bélgica en las circunstancias por todos conocidas, centenares de mujeres y de niños de nacionalidad alemana habían sido reunidos en el 'Cirque Royal' de Bruselas, esperando ser enviados a la frontera alemana o a la holandesa. Una mujer belga, exponiéndose a la impopularidad, organizó prontamente un servicio de socorros para procurar alimentos convenientes, vestidos, *couchettes*, leche para los niños, etc., etc., a estos necesitados. Ella misma se ocupó de todo ello, día y noche, y las mujeres alemanas que obtuvieron el beneficio de sus caritativos sentimientos, le dieron las gracias con las lágrimas en los ojos. ¡Esta mujer era Madame Carton de Wiart! . . . La indignación provocada o la intervención del Vaticano, a la cual hace alusión la prensa, ¿tendrán algún resultado? ¿Será devuelta esta ejemplar dama a sus hijos y a sus obras de caridad?"

Como una prueba de las amistosas relaciones que existen entre los aliados, y especialmente de la simpatía que Inglaterra profesa hacia la infortunada y heroica Bélgica, celebramos ver anunciado en la *Gaceta Oficial*, de Londres, que Su Majestad Británica ha nombrado al Rey Alberto Coronel en Jefe del 5.º Regimiento de Guardias Dragones.

## La Neutralidad Belga.

Carta del Príncipe de Bismarck al Barón Nothomb, Ministro de Bélgica en Berlín, con fecha 22 de Julio de 1870 :

" Señor Ministro :

Confirmando las seguridades verbales que he indicado a V. E., tengo el honor de daros por escrito la declaración *superabundante en vista de los tratados vigentes*, de que la Confederación del Norte y sus aliados respetarán la neutralidad de Bélgica, siempre, bien entendido, que ella sea respetada por la otra parte beligerante."

Tratado firmado en Londres el 9 de Agosto de 1870 entre Prusia y la Gran Bretaña. Un tratado idéntico fué concluido y firmado el mismo día entre Francia y la Gran Bretaña :

" S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda y S. M. el Rey de Prusia, deseando en el momento actual consignar en un acto solemne su determinación bien madurada, de mantener la independencia y la neutralidad de Bélgica tales y como han sido establecidas por el artículo VII del Tratado firmado en Londres el 19 de Abril de 1839 entre la Bélgica y los Países Bajos, el cual artículo ha sido declarado por el Tratado quintuplo de 1839 como teniendo la misma fuerza y el mismo valor como si hubiese sido inserto textualmente en el ya dicho Tratado quintuplo ;

Sus referidas Majestades han resuelto celebrar entre ellas un Tratado separado, el cual, sin debilitar y sin destruir las condiciones del Tratado quintuplo ya referido antes, constituya un acto subsidiario y accesorio del otro.

Artículo I.—Habiendo declarado S. M. el Rey de Prusia que no obstante el estado de guerra actual entre la Confederación de Alemania del Norte y Francia, *es su voluntad bien decidida respetar la neutralidad de Bélgica*, en tanto que esta neutralidad sea respetada por la Francia, S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda declara por su parte, que si durante las hostilidades los ejércitos de Francia violasen la neutralidad dicha, se halla dispuesta a cooperar con S. M. Prusiana en la defensa de esa misma neutralidad, de la manera que mutuamente se concertase, y empleando para ese objeto sus fuerzas navales y militares a fin de asegurar y de mantener, de concierto con S. M. Prusiana, en ese momento y más tarde la independencia y la neutralidad belgas."

Palabras de M. de Jagow, Ministro de Negocios Extranjeros de Alemania, en la sesión del Reichstag de 29 de Abril de 1913 :

" La neutralidad de Bélgica está determinada por convenciones internacionales, y Alemania está decidida a respetarlas."

Palabras pronunciadas en la misma sesión, por Mr. de Heerringen, Ministro de la Guerra :

" Alemania no perderá de vista que la neutralidad belga está garantizada por los Tratados internacionales."

Del Libro del General von Bernhardt, *La Guerra de Hoy*, tomo II, pág 434 :

" La Francia debe ser aplastada hasta el grado de que no pueda nunca jamás levantarse para molestarnos. Es preciso obtener este resultado cueste lo que cueste, y aún al precio de una guerra europea. *La neutralidad de Bélgica no nos detendrá.*"

Del *Deutsche Krieger Zeitung*, 2 de Septiembre de 1914 :

" El plan para la invasión de la Francia se ha fijado desde hace tiempo y con solidez. Debe desarrollarse con éxito en el Norte a través de Bélgica."



UNA SECCIÓN DE AMETRALLADORAS.

AL saberse en Bruselas la noticia de que Italia había declarado la guerra al Austria, la población entera se puso un pequeño lazo con los colores italianos. El Barón von Bissing no tardó en prohibir esta manifestación afectuosa, conminando con penas severas al que llevase el lazo tricolor. Obedeciéronse la orden, pero en la noche, por cafés, cines, etc., etc., se veían en la *boutonnière* de los hombres y en

el corpiño de las damas un trozo de macarrón simbólico.  
*Questo è vero è ben trovato.*

## La Ocupación Alemana en Bélgica.

LAS últimas noticias recibidas de Bélgica, por la vía de Holanda, nos traen la nueva de que el Kaiser acaba de retirar del puesto de Gobernador de Bélgica al General von Bissing, sin que hasta la fecha se sepa el nombre de su sucesor. La retirada forzada de von Bissing ha producido una gran alegría en toda Bélgica. Los últimos actos del Gobernador alemán mostraban claramente que no era el llamado a vencer la resistencia moral de la población belga y a restablecer en las provincias ocupadas un orden de cosas más favorable. Su falta de tacto administrativo es evidente, y si la desgracia del Gobernador general alemán se confirmase, solo se explicaría por este motivo. No está confirmada hasta ahora la noticia, y esta información deberá ser tomada con las reservas usuales.



SOLDADOS BELGAS DEFENDIENDO LAS MINAS DE UNA FÁBRICA

El secretario del Cardenal Mercier, el canónigo Vrancken, ha sido aprehendido. Un despacho de Bruselas, por la vía de Berlín, confirma la noticia, y dice que el canónigo Vrancken fué condenado a un mes de prisión por desobediencia con motivo del incidente que se produjo a las puertas de Malinas, cuando los soldados alemanes dispersaron al pueblo que esperaba el paso del Cardenal Mercier.

La fiesta nacional belga celebrada en Lieja ha dado lugar a una manifestación característica. La estatua de Charles Rogier, el ilustre patriota belga que representó papel tan importante en 1830 y que fué uno de los fundadores de la Bélgica independiente, fué cubierta abundantemente de flores. Sobre el pedestal de la estatua se colocó esta inscripción en flamenco:

HONOR A LOS LIBERTADORES DE 1830  
Y A SUS DIGNOS HIJOS DE 1914-1915.

Las flores, que eran amarillas y rojas, colocadas sobre el fondo negro del monumento, formaban en conjunto los colores nacionales belgas. Las autoridades militares alemanas las hicieron retirar inmediatamente; pero unas horas más tarde, algunos pilluelos lograron trepar sobre el pedestal y colocar una corona en la cabeza de Rogier y un ramo de flores en sus brazos.

El Padre Cambier, misionero, que ha hecho largos viajes por el Congo belga, ha sido condenado por los alemanes a cincuenta meses de prisión por haber pronunciado desde el púlpito un sermón sobre Bélgica mártir; y finalmente, un periodista de Bruselas, M. Tydtgal, ha sido aprehendido y condenado a una

pena de prisión por haber intentado abandonar Bélgica.

FRAGMENTO de una carta escrita a orillas del Río Yser por un soldado belga:

"Estamos ahora acantonados cerca del Cuartel General. Casi todas las tardes llega el Rey en un automóvil rojo, para conferenciar con sus Generales en el modesto presbiterio donde se aloja. ¡Qué sencillez de traje! ¡qué simplicidad de postura! ¡qué vida tan ejemplar!

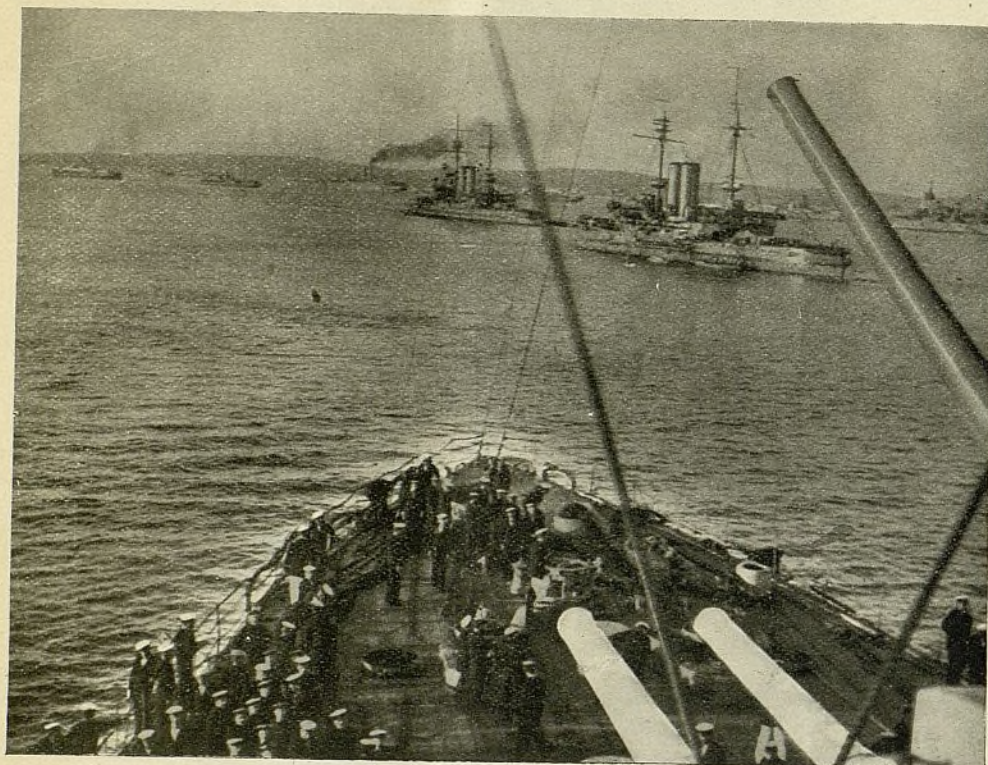
El otro día, iba yo en bicicleta a toda velocidad, y como soy miope, estuve a punto de chocar con nuestro augusto Soberano, quien caminaba pausadamente, con las manos en los bolsillos y enteramente solo. A dos o tres metros le reconocí por su alta estatura, y traté de saludar. Su Majestad saludóme con esa sonrisa benévola que tanto nos atrae. Anteayer le encontramos en el campo, subiendo taludes, saltando fosos y barreras como si hallase placer en ver la fatiga de su oficial de órdenes. Es tal el dominio moral que tiene sobre sus cada día más numerosas tropas, que estoy seguro que el día en que se ponga a la cabeza de ellas estamos todos sin excepción dispuestos a seguirle y caminar sobre bayonetas . . . . ."

EL Capitán Simón Lake, inventor norteamericano, acaba de construir un modelo de submarino capaz de cruzar el Atlántico dos veces sin necesidad de detenerse en una base naval. Dicha embarcación puede desarrollar una velocidad de once millas por hora y hacer un recorrido total de 6,000 millas.



SOLDADOS BELGAS CUIDANDO A SUS FIELES COMPAÑEROS.

## ECOS



FOTOGRAFÍA DE LOS BARCOS DE GUERRA EN LOS DARDANELOS, TOMADA A BORDO DEL *Agamenon*.

PUBLICAMOS a continuación varias fotografías tomadas durante las recientes operaciones militares en la península de Galípoli, a la entrada de los Dardanelos. Estas operaciones han sido llevadas a cabo con grandes dificultades, y, según el relato de un corresponsal del *Times*, vemos que el terreno es disputado metro a metro. En el transcurso de los últimos tres meses los turcos han construido una perfecta red de trincheras y pequeños reductos, todos protegidos por defensas de alambre de púas y unidos por subterráneos y trincheras de comunicación. El enemigo se ha convencido de que no hay infantería capaz de soportar los terribles bombardeos con obuses de grandes explosivos concentrados en una pequeña sección de defensa, y en consecuencia, mientras dura el bombardeo, ocultan la mayor parte de sus hombres en las trincheras de comunicación, y la infantería de los aliados puede ocupar dos o tres líneas de defensa con pérdidas relativamente pequeñas. La mayor parte de las bajas ocurren al retener la trinchera después de haber sido ocupada, toda vez que el enemigo, conociendo el terreno y el plan de sus trincheras mejor que los ocupantes, inicia ataques con bombas de mano, y la lucha tiene lugar algunas veces cuerpo a cuerpo. Partidas de hombres que suelen avanzar demasiado se pierden con frecuencia por horas enteras, y algunas veces suele suceder que los aliados toman posesión de la parte más avanzada de una trinchera, mientras que los turcos siguen sos-

teniendo detrás secciones de la misma. En esta forma, y después de cada avance, se necesita largo tiempo para consolidar una posición capturada. Sin embargo, avanzando, aunque lentamente, no hay duda que se llegará a Constantinopla.

El *Journal des Debats* publica detalles acerca del casco francés que ha sido adoptado para el ejército a partir de Abril último, y que está listo ahora para ser distribuido a la infantería. El casco pesa 670 gramos y se compone de una placa de acero de siete milímetros de espesor, que cubre completamente la cabeza y el cuello del soldado.

La adopción del casco es el resultado de un informe presentado por el General Joffre en el mes de Febrero pasado, en el que indicaba que la mayoría de las heridas en la cabeza que recibían los soldados eran debidas a las granadas o a las explosiones de los obuses, contra lo cual un casco representaría una protección efectiva, agregando que las balas mismas serían desviadas.

Las estadísticas muestran que los dragones, que usan casco, han sufrido mucho menos en las trincheras que los húsares o la infantería, que no lo emplean.

Se conservará el uso del kepi en tiempos normales, y los cascos serán usados solamente durante el servicio activo.

El General alemán A. Conrad acaba de ser nombrado Generalísimo de los ejércitos austro-alemanes que operan



TRINCHERAS TURCAS TOMADAS POR LOS ALIADOS.

contra los italianos, de los cuales, como es bien sabido, es jefe supremo el General Cadorna. Tenemos, por lo tanto, a A. Conrad contra Cadorna, es decir, letra por letra, ojo por ojo, diente por diente. En efecto, si descomponemos y reconstruimos el nombre Cadorna, nos resulta A. Conrad, y no deja de ser ésta una de las coincidencias más curiosas de la guerra.

El jueves 15 de Julio de 1915, día por demás célebre en los anales del arte, Alemania, fiel a las máximas impuestas por sus pensadores, sus sabios y sus reyes, ha convertido en súbdito alemán a Paul Rembrandt, el ilustre pintor flamenco.

El suplemento ilustrado del *Berliner Lokal Anzeiger*, publica regularmente, desde el principio de las hostilidades, dos retratos de grandes alemanes, y en el número correspondiente al 15 de Julio último aparecen, en primera plana, los retratos del Emperador Rodolfo I, nacido en 1291, y el del gran Rembrandt, nacido en 1606.

He aquí como Bélgica, la nación mártir, cuna de grandes artistas, no sólo ha perdido momentáneamente su suelo, sino que comienza a ser despojada de sus glorias.

En una de la últimas sesiones celebradas por la Academia de Medicina de París, el Doctor Raynier ha explicado detalladamente una interesante operación practicada por él hace algunos meses.

Una bala había arrancado un pedazo del hueso frontal de un soldado, y el Doctor Raynier dispuso reemplazar la parte de hueso faltante por un pedazo de hueso de la espaldilla de un conejo. El notable cirujano colocó en



PRISIONEROS TURCOS EN GALLIPOLI.

su lugar este hueso extraño, y pronto se dió cuenta de que la unión de las partes óseas se verificaba rápidamente. Pasados dos meses de cuidados solícitos la soldadura se había completado, y el herido, completamente restablecido, abandonaba el hospital.

Es esta la primera vez que un cirujano ha podido obtener la soldadura de un hueso extraño en la caja craneana de un sér humano. Los académicos dieron un voto de gracias al Doctor Raynier por su interesante comunicación, que viene a agregar un página nueva al libro de los progresos realizados por la cirugía desde el principio de la guerra europea.



LONDRES DE NOCHE. — LAS LUCES EN EL EMBANKMENT EN TIEMPO DE GUERRA.

LONDRES, la ciudad que antes de la guerra era renombrada como una de las mejor iluminadas del mundo, en esta época anormal en que la lucha implacable siega vidas a millares en los campos de casi toda la Europa continental, se siente triste, y por las noches dijérase que oculta su dolor escondiéndose en las tinieblas. No queremos decir que los londinenses marchan a tientas por las calles, sino que la iluminación actual, comparada con la de tiempos normales, es escasa. Sin embargo, los poderosos reflectores instalados en distintos puntos de la inmensa Babilonia, cual pacientes vigilantes en espera de Zeppelines, dán, con sus ráfagas luminosas, cierto aspecto fantástico a la ciudad que inspirara tantas de las obras de Dickens.

BOB, el fox-terrier del Teniente Hansha, del 5.º Regimiento inglés de Liverpool, ha tenido el honor de que su nombre figure en la lista de los heridos después del vano bombardeo de Scarborough. Bob ha hecho la guerra marítima a bordo de

un submarino y la guerra aérea en una docena de viajes en aeroplano sobre el frente inglés. El diario *Excelsior*, que ha celebrado una entrevista con Bob, afirma que no obstante estos hechos heroicos el perro conserva toda su modestia y se muestra discretísimo en cuanto se refiere al relato de sus hazañas.

MR. BALFOUR, Primer Lord del Almirantazgo Inglés, dice en una carta que acaban de publicar los diarios de Londres lo siguiente:

"Hay solamente siete funciones que puede llenar una flota: arrojar de los mares el comercio de los enemigos; proteger su propio comercio; reducir a la impotencia la flota enemiga; hacer imposible, por mar, el transporte de tropas enemigas destinadas al ataque o a la defensa; transportar sus tropas a voluntad; asegurar su aprovisionamiento, y, finalmente, colaborar en las operaciones de sus ejércitos en circunstancias adecuadas.

Hasta el presente, la flota inglesa ha llenado todas sus funciones con completo éxito; no se encuentra un solo buque mercante alemán en los mares; el comercio de los aliados está más al abrigo de cualquier ataque legítimo o ilegítimo de lo que estaba en Trafalgar; la gran flota alemana no ha intentado siquiera salir de su territorio para proteger una tentativa de invasión a Inglaterra, ni siquiera lo ha ensayado; los ejércitos ingleses, en número desconocido en la Historia, han ido y venido por mar, y han podido desembarcar en tierra; la más grande potencia militar ha visto desaparecer sus colonias, una a una, sin poder llevar un solo hombre o un solo cañón para defenderlas.

De una flota que ha llevado a cabo hechos como los mencionados antes, sólo podemos decir, que ha realizado una labor considerable, labor que ninguna otra flota del mundo ha podido realizar hasta hoy."

UNA de las últimas sesiones de la Duma Rusa, ha sido en extremo interesante. El Ministro Goremykine, proclamó en ella, en nombre del Czar, la autonomía de Polonia.

El Ministro de Relaciones Zazonoff, a su vez, dijo refiriéndose a las relaciones entre Rusia y el Japón: "Los diez años transcurridos desde el Tratado de Portsmouth, han demostrado que la vecindad pacífica de Rusia y del Japón es perfectamente posible, y es además recíprocamente ventajosa. Nuestras afectuosas relaciones actuales con el Japón deben ser las precursoras de una alianza aún más estrecha (*grandes aplausos*).

"Para concluir, tengo que deciros que si después de un año de guerra los resultados de nuestros esfuerzos pudieran parecer a algunos que no corresponden con la enormidad de ellos, habrá que contestarles que no hay que olvidar que la base del éxito final son la tenacidad y la firmeza. Acerca de éstas puedo aseveraros con plena certeza, que tanto el Gobierno como la opinión pública, con la cual se halla aquél estrechamente unido, no piensan que se pueda llegar a la paz sin la destrucción definitiva del enemigo a pesar de los éxitos momentáneos o locales más o menos notorios que obtuviese, y que nuestra historia enseña cuán efímeros son, dadas la inmensa extensión de nuestro territorio y la enorme población que ella contiene, actualmente animada de un solo y patriótico impulso (*grandes aplausos*). Nuestros fieles aliados, se inspiran asimismo en la misma firmeza inquebrantable (*grandes y prolongados aplausos*).

EL General Botha pronunció un interesante discurso con motivo de las festividades verificadas en Ciudad del Cabo, Africa del Sur, para celebrar su triunfo. En su peroración hizo importantes revelaciones. Dijo, entre otras cosas, que los designios de Alemania en Africa del Sur eran muy grandes; que se habían encontrado mapas reconstruyendo por completo la carta de Africa, bajo la

base de que la paz sería firmada en Roma en 1916, y en dichos planos aparecía toda el Africa del Sur, a partir del Ecuador, marcada como "Gran Alemania." Agregó que una pequeñísima porción de territorio figuraba marcada como "Reserva Boera," siendo todo ello demostración perfecta de los proyectos de Alemania en Africa del Sur en caso de asegurar una paz favorable. Las intrigas de Maritz con los alemanes dieron principio en 1913, y al rompimiento de las hostilidades europeas Maritz solicitó de los teutones provisión de pertrechos de guerra, e informándose de cómo sería garantizada la independencia de la nueva república, la respuesta del Kaiser fué la siguiente: "No solamente reconoceré la independencia del Africa del Sur, sino que la garantizaré, siempre que la rebelión estalle inmediatamente." Como comentario agregó el General Botha: "Cuando se oye hablar de semejante garantía, nos acordamos de la pobre tierra de Flandes." Hizo un relato de las crueldades alemanas para con los indígenas y terminó diciendo: "Puedo aseguraros que los nativos vieron nuestra llegada como una liberación. Hoy cada uno de ellos, recurre a nosotros pidiéndonos protección. La opresión alemana era un cáncer que tenía necesariamente que ser removido."

## Índice

PÁGINAS INGLESAS:	PÁGINA
Los Médicos Ingleses y la Guerra.—Dr. Charles Butler y Dr. Dawson Williams .. .. .	2
Mr. Lloyd George y los Mineros .. .. .	5
PÁGINA DE "PUNCH" .. .. .	9
PÁGINAS FRANCESAS:	
El Aniversario del 4 de Agosto de 1914 en la Cámara Francesa .. .. .	10
Jean Jaurès .. .. .	13
Cómo nos Declaró Alemania la Guerra.—Saint-Brice .. .. .	13
La Lección de Los Maestros .. .. .	14
El Estandarte del 66 .. .. .	14
PÁGINAS ITALIANAS:	
El Libro Verde Italiano ( <i>continuación</i> ) .. .. .	16
PÁGINAS BELGAS:	
Una Gran Dama .. .. .	19
La Neutralidad de Bélgica .. .. .	20
La Ocupación Alemana en Bélgica .. .. .	20
Ecos .. .. .	22

Los grabados intercalados en el texto nos han sido bondadosamente facilitados en obsequio de los lectores de AMÉRICA LATINA, por el Alfieri Picture Service, Londres; los dos de la página 3 han sido tomados del libro *Tratamiento al Aire Libre*; los de las páginas 14 y 19 por *L'Illustration*, Semanario Ilustrado Parisiense, y los de las páginas 16 y 17 por un simpatizador de la publicación (algunos de éstos son inéditos.)

## AMÉRICA LATINA.

Oficinas: 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.

Dirección Telegráfica: "RIOSBA, LONDON."

Editor y Director,  
BENJAMIN BARRIOS.

Esta publicación es obra de propaganda, y su distribución será enteramente gratuita.

Si sabe Vd. de alguna persona que no haya recibido esta publicación, y ambos simpatizan con nuestro programa, sírvase hacérselo saber para subsanar desde luego esta falta involuntaria.